et de reliquo ejus idolum faciam? ante truncum ligni procidam?

20. Pars ejus cinis est: cor insipiens adoravit illud, et non liberabit animam suam, neque dicet: Fortè mendacium est in dextera mea.

21. Memento horum Jacob, et Israël, quoniam servus meus es tu. Formavi te, servus meus es tu Israël, ne obliviscaris mei.

22. Delevi ut nubem iniquitates tuas, et quasi nebulam peccata tua: revertere ad me, quoniam redemi te.

23. Laudate cœli, quoniam misericordiam fecit Dominus: jubilate extrema terræ, resonate montes laudationem, saltus et omne lignum ejus: quoniam redemit Dominus Jacob, et Israël gloriabitur.

24. Hæc dicit Dominus redemptor tuus, et formator tuus ex utero: Ego sum Dominus, faciens omnia, extendens cœlos solus, stabiliens terram, et nullus mecum.

25. Irrita faciens signa divinorum, et ariolos in furorem vertens. Convertens sapientes retrorsum: et scientiam eorum stultam faciens.

26. Suscitans verbum servi sui, et consilium nuntiorum suorum complens. Qui dico Jerusalem: Habitaberis; et civitatibus Juda: Ædificabimini, et deserta ejus suscitabo.

un ídolo? ¿me he de postrar delante de un tronco de árbol?

20. La otra parte es ceniza [1]: un corazon necio le adoró y no librará su alma, ni dirá: Tal vez hay una mentira en mi mano derecha [2].

21. Acuérdate de estas cosas, Jacob, é Israél, porque siervo mio eres tú. Yo te formé, siervo mio eres tú, Israél, no te olvides de mí.

22. Deshice como á nube tus iniquidades, y como á niebla [3] tus pecados: vuélvete á mí, porque te redimí [4].

23. Dad, cielos, alabanza, porque el Señor hizo misericordia [5]: cantad alegres, ó extremidades de la tierra, resonad alabanza, montes, bosques, y todos sus árboles: porque el Señor redimió á Jacob, y será glorificado en Israél.

24. Esto dice el Señor tu redentor, y tu formador desde la matriz: Yo soy el Señor, hacedor de todas las cosas, que extiendo solo los cielos, que afirmo la tierra, y ninguno conmigo [6].

25. Que anulo [7] las señales de los adivinos, y enloquezco á los agoreros [8]. Que hago tornar atrás á los sabios: y entontezco su ciencia.

26. Que resucito [9] la palabra de mi siervo, y cumplo el consejo de mis legados. Que digo á Jerusalém [10]: Habitada serás; y á las ciudades de Judá: Edificadas seréis, y levantaré [11] sus desiertos.

1 Una parte de ella se convirtió en ceniza; y esto no obstante su corazon insensato adora la otra parte: ¿y no pensará en librarse de esta esclavitud, reflexionando, y diciendo: Verdaderamente esta obra que he hecho, es una vanidad y mentira? El Hebréo: *Da alimento á la ceniza*, trabaja en vano: *su corazon engañado le hizo desviar* del camino derecho. En el mismo en vez de *forte* se lee הלוא, *¿por ventura* no es mentira? De todo lo que hasta aquí ha dicho el profeta acerca de los ídolos de los Gentiles, abusan los herejes de nuestros dias, reprobando el culto, que dan los Cristianos á las imágenes, llamándole idolátrico. Pero esta es una calumnia, con que pretenden desacreditarlos, y dar algun color á su libertad, desenfreno y desacatos. Los Cristianos no creen que las estatuas de madera, de oro, de plata, etc. sean alguna deidad, porque saben, que la divinidad no se puede figurar por ninguna de estas cosas: tampoco creen, que en las imágenes haya, ó se contenga alguna virtud divina; sino que las veneran solamente, y usan para conservar, ó excitar la memoria, y el agradecimiento hácia aquellos que representan. Últimamente los Gentiles adoraban á los hombres en sus imágenes como á dioses; mas los Cristianos en la imágen de Jesucristo adoran al verdadero Dios, y en las de sus santos veneran á los santos; cada cosa segun su culto respectivo, que le corresponde. Y para que el pueblo rudo no se fije en las imágenes, que venera por costumbre, cuidan los pastores de instruirles, segun esta doctrina de la Iglesia.

2 Tal vez esta obra hecha por mi mano representa una mentira, una falsa deidad.

3 *Como á nube, ó á niebla*, que se desvanece con el viento, ó con los rayos del sol; y estoy siempre dispuesto á hacer lo mismo.

4 *Te redimí* de la esclavitud de Egipto, te redimiré de la de Babilonia, y sobre todo te redimiré del cautiverio del pecado, y del demonio.

5 Luego que el profeta hace mencion de esta redencion ó rescate, como figura de la que habia de hacer el divino Redentor de todo el mundo á precio de su sangre; alborozado, y lleno de júbilo convida á todas las criaturas á celebrar y ensalzar tan grande misericordia.

6 Sin necesidad de que otro me ayude. FERRAR. *Tendién cielos a mis solas, espandien la tierra de comigo.*

7 MS. 6. *Desfazedor*. FERRAR. *Baldon señales.*

8 Todas estas vanísimas artes, y toda la vana sabiduría en que confiaban sus locos profesores, fueron enteramente disipadas y desvanecidas, juntamente con la idolatría, por la luz del Evangelio, y por la predicacion de los Apóstoles.

9 Que doy cumplimiento puntual á todo lo que vaticinaron los profetas mis legados acerca de mi siervo Cyro, figura de mi siervo Cristo.

10 Todo esto, que segun la letra pertenece á la restauracion de Jerusalém, y reedificacion del templo, en un sentido mas sublime mira á la Iglesia de Jesucristo, el cual se representa en este texto bajo la figura de Cyro.

11 Y haré, que se pueblen las ciudades, y pueblos de la Judea, que antes quedaron asoladas, y hechas unos desiertos.

27. Qui dico profundo: Desolare, et flumina tua arefaciam.

28. Qui dico Cyro: Pastor meus es, et omnem voluntatem meam complebis. Qui dico Jerusalem: Ædificaberis; et templo: Fundaberis.

27. Que digo al piélago [1]: Agótate, y secaré tus rios.

28. Que digo á Cyro: Pastor mio eres tú [2], y cumplirás toda mi voluntad [3]. Que digo á Jerusalém: Edificada serás; y al templo: Fundado serás.

CAPÍTULO XLV.

El Señor anuncia como llamaría á Cyro, rey de Persia, para librar á su pueblo del cautiverio de Babilonia. El Señor será reconocido por las naciones como el solo Dios verdadero. Ruina de la idolatría, y conversion de todos los pueblos del universo.

1. Hæc dicit Dominus christo meo Cyro, cujus apprehendi dexteram, ut subjiciam ante faciem ejus gentes, et dorsa regum vertam, et aperiam coram eo januas, et portæ non claudentur.

2. Ego ante te ibo: et gloriosos terræ humiliabo: portas æreas conteram, et vectes ferreos confringam.

3. Et dabo tibi thesauros absconditos, et arcana secretorum: ut scias quia ego Dominus, qui voco nomen tuum, Deus Israël.

4. Propter servum meum Jacob, et Israël electum meum, et vocavi te nomine tuo: assimilavi te, et non cognovisti me.

5. Ego Dominus, et non est ampliùs: extra me non est Deus: accinxi te, et non cognovisti me:

6. Ut sciant hi, qui ab ortu solis, et qui ab

1. Esto dice el Señor á Cyro mi ungido [4], á quien yo he tomado de la diestra, para sujetarle á su vista las naciones, y hacer volver las espaldas á los reyes, y para abrir delante de él las puertas [5], y las puertas no se cerrarán.

2. Yo iré delante de tí, y abajaré á los poderosos de la tierra: quebrantaré puertas de bronce, y haré pedazos barras de hierro.

3. Y te daré los tesoros escondidos [6]: y las riquezas guardadas: para que sepas, que yo soy el Señor, el Dios de Israél, que te llamo por tu nombre [7].

4. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israél mi escogido, y te llamé por tu nombre: te asemejé [8], y no me conociste [9].

5. Yo el Señor, y no hay mas: fuera de mí no hay Dios: te ceñí [10], y no me conociste:

6. Para que sepan los que hay desde el naci-

1 Á Babilonia fundada en medio de las aguas, y en ella se figura el poder del demonio, y la esclavitud en que tenia tiranizados á los hombres.

2 Yo te he escogido, para que pongas en libertad mis ovejas, las recojas, y guies á su aprisco, á Jerusalém. Vemos aquí nombrado á Cyro por su nombre, mucho mas de cien años antes que él mismo naciese, para que los Judíos no atribuyesen á otro, que á Dios su libertad, que tantos años antes se habia anunciado por su profeta, queriendo que todo esto fuese una figura de lo que habia de conceder por el Mesías á todo el linaje de los hombres.

3 Cumplirás todo este designio, que yo tengo formado sobre mi pueblo, para cuyo cumplimiento te tomaré á tí como instrumento. Este rey fué el que reedificó la ciudad y el templo. I ESDR. I, 2.

4 Á quien yo he ungido y consagrado rey, para destruir el imperio de los Caldéos. El profeta habla en nombre de Dios. Se hace aquí alusion á la ceremonia de la consagracion de los reyes de los Hebréos, que eran ungidos con oleo. *Y hacer volver*. El Hebréo: *Para desatar lomos de reyes*; para dejarlos sin fuerza, y sin defensa. Jesucristo es verdaderamente el Cristo del Señor, y el libertador de su pueblo, y á este mira principalmente el profeta bajo la figura de Cyro, como es evidente por la letra, y nos lo enseñan los santos Padres.

5 Sin encontrar el menor estorbo, ni quien le resista.

6 El Hebréo: *Los tesoros de oscuridad, y escondederos de encubrimientos*; y riquezas inmensas, bien escondidas y guardadas.

7 Que desde ahora te llamo por tu nombre como despues. De esta expresion usa la Escritura, para significar que el Señor elige, y destina á aquella persona para alguna obra, ó empresa de su servicio.

8 FERRAR. *Alcuñéte*. Quiso que tú fueses una imágen, y figura de mi verdadero Ungido. El Hebréo: *Te puse sobrenombre* de Ungido, Pastor, Justo, Salvador; todo lo cual fué figura de Jesucristo.

9 Aunque no llegaste á conocer quién era aquel, á quien representabas. Ó tambien: *Aunque no me conociste*: antes que los Judíos le hiciesen ver los Libros santos, donde estaban anunciadas sus expediciones y sus victorias con tanta distincion. Y tambien, porque el Señor le tenia destinado, y nombrado para tan gloriosas empresas mas de cien años antes que él mismo naciese.

10 MS. 8. *Guarnite*. *Te ceñí* de fuerza: te armé: te puse las armas en la mano.

occidente, quoniam absque me non est: Ego Dominus, et non est alter.

7. Formans lucem, et creans tenebras, faciens pacem, et creans malum: Ego Dominus faciens omnia hæc.

8. Rorate cœli desuper, et nubes pluant justum: aperiatur terra, et germinet salvatorem: et justitia oriatur simul: ego Dominus creavi eum.

9. Væ qui contradicit fictori suo, testa de Samiis terræ: numquid [a] dicet lutum figulo suo: Quid facis, et opus tuum absque manibus est?

10. Væ qui dicit patri: Quid generas? et mulieri: Quid parturis?

11. Hæc dicit Dominus sanctus Israël plastes ejus: Ventura interrogate me, super filios meos, et super opus manuum mearum mandate mihi.

12. Ego feci terram, et hominem super eam creavi ego: manus meæ tetenderunt cœlos, et omni militiæ eorum mandavi.

13. Ego suscitavi eum ad justitiam, et omnes vias ejus dirigam: ipse ædificabit civitatem meam, et captivitatem meam dimittet, non in pretio, neque in muneribus, dicit Dominus Deus exercituum.

14. Hæc dicit Dominus: Labor Ægypti, et

miento del sol, y los que hay desde su ocaso, que fuera de mí no le hay: Yo el Señor, y no hay otro.

7. Que formo la luz, y crio las tinieblas, que hago paz, y crio el mal [1]: Yo el Señor, que hago todas estas cosas.

8. Cielos, enviad rocío de lo alto [2], y las nubes lluevan al justo: ábrase la tierra, y brote al Salvador: y la justicia nazca con él. Yo el Señor lo crié [3].

9. Ay del que contradice á su hacedor, vasija de tierra de Samos [4]: por ventura dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces, y tu obra [5] sin manos es?

10. Hay del que dice al padre: ¿Porqué me has engendrado? y á la mujer: ¿Porqué me has parido [6]?

11. Esto dice el Señor, el Santo de Israél, su hacedor [7]: Preguntadme las cosas advenideras, demandadme sobre mis hijos, y sobre la obra de mis manos.

12. Yo hice la tierra, y yo crié al hombre sobre ella: mis manos extendieron los cielos, y di mandamientos [8] á toda la milicia de ellos.

13. Yo le levanté para justicia [9], y enderezaré todos sus caminos [10]: él edificará mi ciudad, y pondrá en libertad á mis cautivos, no por precio, ni por dones, dice el Señor Dios de los ejércitos.

14. Esto dice el Señor: El trabajo de Egipto,

1 Que *formo* el dia y la noche. *Y crio el mal* de penalidad, que envio á los hombres para castigar sus pecados, la peste, el hambre, la guerra, y otras calamidades y miserias públicas.

2 MS. 6. *Ruciat.* El sentido legítimo de estas palabras, segun las entienden y exponen todos los Padres, es este: Descienda el Espíritu Santo sobre la purísima Virgen María, y con su virtud hágala fecunda, para que dé á luz al Justo y al Salvador.

3 En cuanto hombre. Esta es una respuesta del Señor á los deseos y plegarias del profeta; como si dijera: Buen ánimo, profeta mio, que yo ya tengo criado con mi eterno decreto á ese divino Salvador, por quien suspiras; y le daré el ser de hombre, y le manifestaré al mundo en el tiempo que fuere de mi agrado.

4 MS. 6. *Tiesto de los lixos de la tierra.* Porque en la antigüedad eran famosas las vasijas, que se hacian de esta tierra. Véase lo que dice Plinio, *lib.* xxxv, *cap.* 12. Pero al cabo eran no de oro, ni de plata, ó de otro metal sólido y duradero, sino de tierra vil y quebradiza. Ferrar. *Ay del barajan con su formador, tiesto con tiestos de tierra.*

5 Parece que no has tenido manos, ni destreza alguna para hacerla; tan imperfecta y mal hecha la has sacado. Otros: *Sin asas*, las que por lo que mira á una vasija son como las manos en el hombre.

6 Necio, descortés, y mal hablado sería un hijo, que no estando contento con su suerte, se quejase de sus padres, porque le habian engendrado. Pero mucho mas necio é impío el que se lamenta de lo que el Padre celestial ha dispuesto tocante á su estado, sin sujetarse, como buen hijo, á sus miras paternales, antes bien queriendo prescribir á Dios lo que debe ó no debe hacer con él. Esto sería una soberbia luciferina.

7 Aunque yo, que respecto de vosotros soy como el alfarero que hace sus vasijas de barro, y que no tengo necesidad de daros cuenta de lo que tengo determinado acerca de vosotros, que sois mis hijos, y la obra de mis manos; esto no obstante es tal mi bondad, que permito, que me pregunteis por Isaías, y por otros profetas siervos mios, y por su boca os declaro lo que tengo resuelto acerca de vosotros. Otros exponen estas palabras, como que Dios las pronuncia burlándose de la ignorancia é insolencia de los hombres.

8 Á todas las estrellas di mis órdenes: puse á cada una en su lugar, y repartí su propio empleo.

9 Á Cyro, para que sea el ministro de mis órdenes y de mi justicia.

10 Y le daré buen suceso en todas sus empresas. Á Cyro, estas expresiones le convienen en algun sentido; pero con toda propiedad se aplican á Jesucristo Libertador y Redentor nuestro, el cual nos sacó del poder de nuestros enemigos á costa de su propia sangre, y no porque recibiera cosa alguna de nosotros. *Gratis redempti estis*, dice el Apóstol.

a Jerem. xviii, 6. Roman. ix, 20.

negotiatio Æthiopiæ, et Sabaim viri sublimes ad te transibunt, et tui erunt: Post te ambulabunt, vincti manicis pergent: et te adorabunt, teque deprecabuntur: Tantùm in te est Deus, et non est absque te Deus.

15. Verè tu es Deus absconditus, Deus Israël salvator.

16. Confusi sunt, et erubuerunt omnes: simul abierunt in confusionem fabricatores errorum.

17. Israël salvatus est in Domino salute æterná: non confundemini, et non erubescetis usque in sæculum sæculi.

18. Quia hæc dicit Dominus creans cœlos, ipse Deus formans terram, et faciens eam: ipse plastes ejus: non in vanum creavit eam: ut habitaretur, formavit eam. Ego Dominus, et non est alius.

19. Non in abscondito locutus sum in loco terræ tenebroso: non dixi semini Jacob: Frustrà quærite me. Ego Dominus loquens justitiam, annuntians recta.

20. Congregamini, et venite, et accedite simul qui salvati estis ex gentibus: nescierunt qui levant lignum sculpturæ suæ, et rogant deum non salvantem.

21. Annuntiate, et venite, et consiliamini simul: quis auditum fecit hoc ab initio, ex tunc prædixit illud? numquid non ego Dominus, et non est ultrà Deus absque me? Deus justus, et salvans non est præter me.

22. Convertimini ad me, et salvi eritis omnes fines terræ: quia ego Deus, et non est alius.

23. In memetipso juravi, egredietur de ore meo justitiæ verbum, et non revertetur:

y la negociacion de Ethiopia y los de Sabá hombres sublimes pasarán á ti, y tuyos serán: En pos de ti andarán, con esposas en las manos irán: y te adorarán á ti, y te rogarán [1]: Solamente en ti está Dios [2], y fuera de ti no hay Dios.

15. Verdaderamente tú eres un Dios escondido [3], Dios de Israél, el Salvador.

16. Todos quedaron confusos, y avergonzados: cayeron juntamente en la afrenta los fraguadores de errores [4].

17. Israél fué salvado por el Señor con salud eterna [5]: no seréis avergonzados, ni os sonrojaréis hasta el siglo del siglo.

18. Porque esto dice el Señor, criador de los cielos, el mismo Dios que formó la tierra, y hizo, él es su hacedor: no en vano [6] la crió: la hizo para que fuese habitada [7]. Yo el Señor, y no hay otro.

19. No he hablado en oculto en algun lugar tenebroso de la tierra [8]: no dije al linaje de Jacob: Buscadme en vano. Yo el Señor, que hablo justicia, que anuncio lo recto.

20. Congregaos, y venid y acercaos á una los que habeis sido salvos de entre las naciones [9]: lo ignoraron los que alzan el leño que han entallado, y ruegan al dios que no salva.

21. Anunciad, y venid, y consultad á una: ¿quién hizo oir esto [10] desde el principio y desde entonces lo predijo? ¿por ventura no soy yo el Señor, y no hay otro Dios sino yo? no hay Dios justo, ni salvador sino yo.

22. Convertios á mí y seréis salvos todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay otro.

23. Por mí mismo juré, saldrá de mi boca palabra de justicia, y no será revocada [11]:

1 Las riquezas inmensas y tesoros, que con su industria, trabajo, tráfico y comercio habrán congregado los Egipcios, Ethiopes ó Madianitas, y los opulentos Sabeos, á ti pasarán, ó Cyro, con todas sus provincias: ellos serán tus prisioneros; á ti te se postrarán, humillarán y suplicarán. Todo lo cual fué figura de Cristo y de sus victorias.

2 Porque es el que te ha levantado y movido para que castigues y vengues sus agravios. *En Jesucristo habita la plenitud de la divinidad corporalmente, Coloss.* ii, 9. Solo de Jesucristo puede decirse esto con verdad, segun los Padres.

3 Escondido en la humanidad. Lo que propiamente conviene á Jesucristo. En este y los dos antecedentes versículos están tan determinados los caractéres de Jesucristo Dios y hombre verdadero, que no se pueden contradecir sino por uno, que sea ciego de entendimiento, y obstinado de corazon.

4 El Hebréo: *De los idolos*; ó tambien, *de las penas*, porque este es el fruto de la idolatría.

5 Esto solo puede convenir al Mesías, que nos salvó *æterna redemptione inventa. Hasta el siglo*, quiere decir: *Nunca jamás*. Ferrar. *Hasta siempre de siempre*.

6 Ferrar. *No para vacuydad la crió.*

7 Despues que Nabuchodonosór hizo trasladar los Judíos á Babilonia, quedó desierta la Tierra Santa; y el Señor en este lugar manifiesta que volverá otra vez á ser poblada.

8 De las mismas palabras usó Jesucristo para hacer ver la verdad de su doctrina: *Yo he hablado públicamente al mundo, y nada he enseñado en oculto.* Juan xviii, 20.

9 Véase el cap. xli, 1; xliii, 9. ¿Podréis decir otra cosa sino que son unos ciegos ignorantes los que levantan la estatua ó ídolo que fabricaron, y lo adoran como un Dios que los puede salvar?

10 La libertad de los Hebréos por Cyro: la de los hombres por Jesucristo. ¿Quién pudo prever y anunciar esta libertad, y sobre todo una Redencion universal hecha por un Dios hombre sino el mismo Dios, que es el autor de todo bien y de todas estas maravillas?

11 Y no dejará de cumplirse.

24. [a] Quia mihi curvabitur omne genu, et jurabit omnis lingua.
25. Ergò in Domino, dicet, meæ sunt justitiæ et imperium : ad eum venient, et confundentur omnes qui repugnant ei.
26. In Domino justificabitur, et laudabitur omne semen Israël.

24. Porque á mí se encorvará toda rodilla, y jurará toda lengua [1].
25. Dirá pues en el Señor [2] : Mias son las justicias y el imperio : á él vendrán [3], y serán confundidos todos los que le contradicen [4].
26. En el Señor será justificada y alabada toda la descendencia de Israél [5].

CAPÍTULO XLVI.

El Señor anuncia la ruina de la idolatría, y la presa de los ídolos de Babylonia. Cuidado paternal del Señor con su pueblo. Solo el Señor es verdadero Dios. Cumplimiento de sus profecías, y promesas del Salvador.

1. Confractus est Bel, contritus est Nabo : facta sunt simulachra eorum bestiis et jumentis, onera vestra gravi pondere usque ad lassitudinem.
2. Contabuerunt, et contrita sunt simul : non potuerunt salvare portantem, et anima eorum in captivitatem ibit.
3. Audite me domus Jacob, et omne residuum domus Israël, qui portamini à meo utero, qui gestamini à mea vulva.
4. Usque ad senectam ego ipse, et usque ad canos ego portabo : ego feci, et ego feram : ego portabo, et salvabo.
5. Cui assimilastis me, et adæquastis, et comparastis me, et fecistis similem?

1. Quebrado ha sido Bel, desmenuzado ha sido Nabo [6] : sus simulacros se han hecho para las bestias y jumentos cargas de grande peso, como lo eran vuestras hasta el cansancio [7].
2. Cayeron todos en tierra, y se hicieron pedazos : no pudieron valer al que los llevaba [8], y ellos mismos [9] irán en cautiverio.
3. Escuchadme, casa de Jacob, y todo el residuo de la casa de Israél, vosotros á quien yo llevo en mi seno [10], y traigo en mi matriz.
4. Hasta la vejez yo mismo [11], y hasta las canas [12] yo os traeré, yo os hice, y yo os llevaré : yo os traeré, y salvaré.
5. ¿Á quién me asemejásteis [13], ó igualásteis, y comparásteis, y me hicisteis semejante?

1 Esta es una clara profecía de la vocacion de todas las gentes á la fe de Jesucristo, cuyo nombre es sobre todo nombre, ante quien doblan todos las rodillas. *Ad Philip.* II, 10. *Jurará*, S. Pablo lo traduce, *alabará*. Véase *Roman.* XIV, 11.

2 Dirá *toda lengua*, atestiguándolo por mi nombre, que la justicia está de mi parte, y no de los ídolos : que á mí me pertenece la santidad, el poder, el imperio. Otros : *Dirá pues en el Señor* (esto es, *alabando al Señor*) : *Mias son las justicias* del Evangelio, *y mia* es su Iglesia, no de los Judíos.

3 Á Jesucristo vendrán todos. — 4 Ferrar. *Arregistarsehan todos los enscientes en él.*

5 Por la fe viva y por los santos Sacramentos, toda la descendencia de Israél, que son los verdaderos fieles : los Cristianos serán glorificados en Cristo.

6 Ferrar. *Ahinojose Nebo.* בל Bel, Beél, Baal ó Belo fué Nemród, fundador y primer rey de los Babilonios y padre de Nino, á quien los Babilonios daban culto como á Dios. *Genes.* X. *Nabo era* otro ídolo de los Babilonios, llamado así porque daba oráculos. *Nabo* נבו en hebréo, y en caldeo significa *oráculo*, *adivinacion*, ó profecía. De estos dos nombres tomaron el suyo Nabonasár, Nabocaduasár, Nabochodonosór, Baltasár. Y á este modo tambien los reyes de los Judíos solian tomar el suyo de *Jáh*, que es una sigla de *Jevoáh*, como *Abías*, *Osías*, *Ezechías*, *Josías*, etc.

7 MS. A. *Fueste en cansedad.* Sus simulacros, que son de enorme peso, y con los que vosotros cargábais en las procesiones hasta mas no poder con ellos; servirán de carga para bestias y jumentos, que los transportarán hechos pedazos á la Persia. Este parece el órden de las palabras : *Simulachra eorum facta sunt onera bestiis et jumentis ; onera vestra gravi pondere usque ad lassitudinem.*

8 Á los que los llevaban solemnemente en procesion.

9 Los mismos ídolos que vosotros fingís que están animados, irán cautivos; pero hechos trozos.

10 Á quienes miro con entrañas de misericordia y con afecto de tierna madre. El Hebréo : *De quienes yo me he encargado desde vuestro nacimiento, y he llevado desde el vientre de vuestra madre.*

11 Lo mas que hacen las madres es llevar algunos meses á sus hijos en el vientre antes de nacer, y en sus brazos despues que han nacido; mas yo os llevaré á vosotros hasta vuestra vejez, y asimismo sostendré á todos los que me sean fieles. — 12 Ferrar. *Y hasta canecio.*

13 Considerad cuan enorme es el insulto que me habeis hecho, y el desprecio con que me habeis tratado, comparando mi Ser divino con una cosa tan vil y baja, como es un poco de madero, de piedra ó de metal.

a Roman. XIV, 11. Philip. II, 10.

6. Qui confertis aurum de sacculo, et argentum statera ponderatis : conducentes aurificem, ut faciat deum : et procidunt, et adorant.
7. [a] Portant illum in humeris gestantes, et ponentes in loco suo : et stabit, ac de loco suo non movebitur. Sed et cùm clamaverint ad eum, non audiet : de tribulatione non salvabit eos.
8. Mementote istud, et confundamini : redite prævaricatores ad cor.
9. Recordamini prioris sæculi, quoniam ego sum Deus, et non est ultrà Deus, nec est similis mei :
10. Annuntians ab exordio novissimum, et ab initio quæ necdum facta sunt, dicens : Consilium meum stabit, et omnis voluntas mea fiet :
11. Vocans ab Oriente avem, et de terra longinqua virum voluntatis meæ. Et locutus sum, et adducam illud : creavi, et faciam illud.
12. Audite me duro corde, qui longè estis à justitia.
13. Propè feci justitiam meam, non elongabitur, et salus mea non morabitur. Dabo in Sion salutem, et in Israël gloriam meam.

6. Vosotros que sacáis el oro del talego, y pesáis la plata con balanza : que alquiláis un platero [1], para que haga un dios : y se postran, y le adoran.
7. Llévanle sobre los hombros trayéndole, y colocándole en su lugar : y se estará, y no se moverá de su puesto. Y aun cuando clamaren á él, no oirá : no los salvará de tribulacion.
8. Acordaos de esto, y afrentaos : entrad en vuestro corazon [2], prevaricadores.
9. Acordaos del siglo antiguo [3], porque yo soy Dios, y no hay mas Dios, ni semejante á mí :
10. Que anuncio desde el principio [4] lo postrero, y digo tiempo antes [5] lo que aun no ha sido hecho : Mi consejo subsistirá, y toda mi voluntad será hecha :
11. Que llamo al ave desde el Oriente [6], y de lejana tierra al varon de mi voluntad [7]. Y lo he dicho, y lo cumpliré : lo he diseñado, y lo haré.
12. Oidme los de duro corazon, los que estáis lejos de la justicia.
13. He acercado mi justicia, no se alejará, y mi salud no se tardará [8]. Yo pondré la salud en Sion, y mi gloria en Israél.

CAPÍTULO XLVII.

El profeta anuncia á Babilonia su ruina, y el cautiverio de su pueblo por su inhumanidad y orgullo, y por sus adivinaciones vanas é inútiles.

1. Descende, sede in pulvere, virgo filia Babylon, sede in terra : non est solium filiæ

1. Virgen hija de Babilonia [9], desciende, y siéntate en el polvo, siéntate en el suelo : no sub-

1 MS. G. *É lagudes el orebre.* — 2 Los LXX : *Arrepentíos, los que habeis errado* : convertíos de corazon.

3 De lo que anuncié á vuestros padres en los siglos pasados, que todo lo habeis visto cumplido; y por aquí podeis colegir si merezco yo que me comparéis con los ídolos, en los cuales no se halla ni sombra de divinidad; y por consiguiente sabréis que yo solo soy Dios.

4 Del mundo, *lo postrero*, lo que ha de suceder en los últimos tiempos. Á este modo anuncié, que una mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente, por el Hijo que de ella naceria, *Genes.* III, y que esto daria fin á la Synagoga.

5 Como las promesas hechas á Abrahám y á su posteridad.

6 Ferrar. *Volatilla.* Pues del mismo modo llamaré y haré venir volando del Oriente á Cyro, como una ave, para que sea fiel ministro mio, y ejecutor de mi voluntad. Lo he dicho, y lo cumpliré, y de ningun modo dejará de tener efecto lo que tengo decretado. Xenophonte afirma, que Cyro llevaba en su bandera un águila de oro con las alas extendidas en accion de volar.

7 Á Ciro que ejecute mi voluntad en el castigo de los Babilonios; y tambien á Cristo, figurado por Cyro, el cual perfectísimamente me obedecerá en la ejecucion del gran consejo de librar del demonio á todo el género humano.

8 Haré que no tarde la venida de Cyro, para que sea ministro de mi justicia, os salve y ponga en libertad. Por él daré la salud á Jerusalém, y á mi pueblo una libertad llena de gloria. Por Jesucristo daré á todo el mundo una perfecta y cumplida libertad; le sacaré de las duras prisiones en que gime; y por último en él y por él tendrán salud todas las naciones que le confesarán *Salvador*.

9 Ó tú, ciudad de Babilonia, delicada y afeminada como una tierna doncella, baja de tu trono, y siéntate en el suelo sobre el polvo como una vil esclava. Á este modo se representa tambien cautiva la Judea, como se ve en las medallas de Tito y de Vespasiano. Estos imperativos se deben tomar por futuros.

a Baruch VI, 25.

Chaldæorum, quia ultrà non vocaberis mollis et tenera.

2. Tolle molam, et mole farinam: denuda turpitudinem tuam, discooperi humerum, revela crura, transi flumina.

3. [a] Revelabitur ignominia tua, et videbitur opprobrium tuum: ultionem capiam, et non resistet mihi homo.

4. Redemptor noster, Dominus exercituum nomen illius, Sanctus Israël.

5. Sede tacens, et intra in tenebras filia Chaldæorum: quia non vocaberis ultrà domina regnorum.

6. Iratus sum super populum meum, contaminavi hæreditatem meam, et dedi eos in manu tua: non posuisti eis misericordias: super senem aggravasti jugum tuum valdè.

7. Et dixisti: In sempiternum ero domina: non posuisti hæc super cor tuum, neque recordata es novissimi tui.

8. Et nunc audi hæc delicata, et habitans confidenter, quæ dicis in corde tuo: [b] Ego sum, et non est præter me ampliùs: non sedebo vidua, et ignorabo sterilitatem.

9. [c] Venient tibi duo hæc subitò in die una, sterilitas et viduitas. Universa venerunt super te, propter multitudinem maleficiorum tuorum, et propter duritiam incantatorum tuorum vehementem.

10. Et fiduciam habuisti in malitia tua, et dixisti: Non est qui videat me. Sapientia tua

sisto el solio de la hija de los Caldeos, porque no serás llamada en adelante delicada y tierna.

2. Toma la muela [1], y muele harina: desnuda tu fealdad [2], descubre el hombro, descubre las piernas [3], pasa los rios.

3. Descubierta será tu ignominia, y se verá tu oprobio: venganza tomaré, y no habrá hombre que me resista [4].

4. Nuestro Redentor, el Señor de los ejércitos su nombre, el Santo de Israél [5].

5. Siéntate callando, y entra en tinieblas [6], hija de los Caldeos: porque de aquí adelante no serás llamada la señora de los reinos.

6. Enojado estuve sobre mi pueblo, contaminé mi heredad [7], y los puse en tu mano: no usaste con ellos de misericordia: sobre el anciano agravaste en extremo tu yugo [8].

7. Y dijiste: Yo seré señora para siempre: no pusiste estas cosas sobre tu corazon [9], ni te acordaste de tu paradero.

8. Ahora, pues, escucha esto, tú delicada, y que habitas confiadamente [10], la que dices en tu corazon: Yo soy, y fuera de mí no hay mas: no me sentaré viuda [11], ni conoceré esterilidad.

9. Te vendrán estas dos cosas súbitamente en un solo dia, esterilidad y viudez [12]. Todas estas cosas vinieron sobre tí por causa de tus muchos maleficios [13], y por la excesiva dureza de tus encantadores [14].

10. Y tuviste confianza [15] en tu malicia, y dijiste: No hay quien me vea [16]. Este tu saber y

1 Á este ejercicio penoso eran principalmente destinados los esclavos y esclavas, antes que se inventasen los molinos de rio.

2 Cortado el cabello á uso de esclava, andarás ignominiosamente pelada; y con el hombro descubierto, para poder moler con mayor desembarazo, y recibir en él los azotes de tus dueños, los Persas.

3 Llevaban cortos y recogidos los vestidos, para poder hacer sus faenas con mayor expedicion, y cuando habian de pasar algun arroyo. Aquí se le anuncia á Babilonia que, despues de tomada por Cyro, sería llevada á la Persia, como una esclava y cautiva, que camina á pié, pasando arroyos y rios, con los vestidos levantados y mal compuestos.

4 El Hebréo: *Y te saldré al encuentro no como hombre*, sino como un leon, ó Dios fuerte.

5 Esto es lo que tiene resuelto acerca de tí nuestro Redentor, aquel cuyo nombre es el Señor de los ejércitos, el Santo de Israél. Lo que se aplica literalmente á Jesucristo, á quien tenia en vista el profeta bajo la figura de Cyro.

6 En una cárcel tenebrosa.

7 La deseché con horror, como una cosa profana, que habia perdido su santidad.

8 MS. 6. *Apesgueste to yugo.*

9 No consideraste que yo no te entregaba mi pueblo, para que le tratases con tanta crueldad; ni atendias á lo que en lo venidero podia venir sobre ti.

10 Tú que vives sin el menor rezelo ni temor de que te venga algun desastre.

11 Decias llena de orgullo: No me faltará rey, que me gobierne, ni numerosa serie de ciudadanos que me pueblen y me honren. Escucha, pues, la sentencia, que voy á pronunciar contra ti.

12 Quedarás despojada de tu esposo y de tus hijos; esto es, de tu rey Baltasar, y del número grande de tus moradores.

13 MS. 6. *Malhetrias.*

14 Esto se ha de entender en sentido activo: Por la dureza extrema con que te han puesto con sus falsos oráculos los encantadores, para que te arraigues en el mal, y llena de orgullo desprecies á Dios y á los hombres, teniéndote por la primera de todas las ciudades del mundo.

15 Sin el menor temor te arrojaste á cometer todo género de maldades.

16 Registre, examine, condene y castigue lo que hago.

a Nah. III, 5. — b Apocal. XVIII, 7. — c Infrà LI, 19.

et scientia tua hæc decepit te. Et dixisti in corde tuo: Ego sum, et præter me non est altera.

11. Veniet super te malum, et nescies ortum ejus: et irruet super te calamitas, quam non poteris expiare: veniet super te repentè miseria, quam nescies.

12. Sta cum incantatoribus tuis, et cum multitudine maleficiorum tuorum, in quibus laborasti ab adolescentia tua, si fortè quid prosit tibi, aut si possis fieri fortior.

13. Defecisti in multitudine consiliorum tuorum: stent, et salvent te augures cœli, qui contemplabantur sidera, et supputabant menses, ut ex eis annuntiarent ventura tibi.

14. Ecce facti sunt quasi stipula, ignis combussit eos; non liberabunt animam suam de manu flammæ: non sunt prunæ, quibus calefiant; nec focus, ut sedeant ad eum.

15. Sic facta sunt tibi in quibuscumque laboraveras: negotiatores tui ab adolescentia tua, unusquisque in via sua erraverunt: non est qui salvet te.

ciencia te engañó [1]. Y dijiste en tu corazon: Yo soy, y fuera de mí no hay otra.

11. Vendrá mal sobre tí, y no sabrás de donde nacerá: y se desplomará sobre tí una calamidad que no podrás expiar [2]: vendrá sobre tí repentinamente una miseria que no sabrás.

12. Estáte con tus encantadores, y con la muchedumbre de tus maleficios, en que te has fatigado desde tu juventud, para ver si acaso te aprovecha alguna cosa, ó si puedes ser mas fuerte.

13. Te perdiste en la multitud de tus consejos [3]: vengan, y sálvente los agoreros del cielo [4], que contemplaban las estrellas, y contaban los meses, para anunciarte por ellos las cosas venideras.

14. Ve aquí que se han vuelto como paja, el fuego los quemó [5]: no librarán su alma de la fuerza de la llama: no hay ascuas con que se calienten, ni hogar para que se sienten á él.

15. Así te se han vuelto todas las cosas [6], en que te habias fatigado: tus negociantes desde tu juventud erraron, cada uno en su camino: no hay quien te salve.

CAPÍTULO XLVIII.

El Señor reprende á los Judíos por su hipocresía y contumacia. Solo Dios ha dicho lo venidero, y ha cumplido sus promesas. Perdonará á Israél por amor de su mismo nombre. Les pone á la vista sus grandes bienes, si ellos le hubieran sido fieles.

1. Audite hæc domus Jacob, qui vocamini nomine Israël, et de aquis Juda exitis, qui juratis in nomine Domini, et Dei Israël recordamini non in veritate, neque in justitia.

2. De civitate enim sancta vocati sunt, et super Deum Israël constabiliti sunt: Dominus exercituum nomen ejus.

1. Escuchad estas cosas, casa de Jacob, los que os llamais del nombre de Israél [7], y salisteis de las aguas de Judá [8], los que jurais en el nombre del Señor, y os acordais del Dios de Israél, mas no en verdad, ni en justicia.

2. Porque de la ciudad santa son nombrados [9], y sobre el Dios de Israél están apoyados: el Señor de los ejércitos su nombre.

1 La astrología judiciaria, á la que eran extremadamente aficionados los Caldeos.

2 No podrás apartar de tí con víctimas de expiacion

3 Serás arruinada, faltarás en medio de todos los consejeros. El Hebréo: *Hasta fatigada* inútilmente.

4 La muchedumbre de tus astrólogos.

5 Cuando seas entregada á las llamas, arderás toda con todos tus encantadores, de manera que no quedarán brasas con que alguno pueda calentarse, sino que todo será reducido á pavesas, y á ceniza. Xenophonte escribe que Cyro mandó entregar toda esta ciudad á las llamas.

6 Los ídolos, templos, palacios, moradores, astrólogos, agoreros, nobles, soldados, negociantes, etc., todos estos ocupados en diversos ejercicios, quedarán burlados, y con todo su saber y adivinaciones no te podrán valer, ni librar de la total ruina y exterminio que te está amenazando, y que va á caer sobre tí.

7 Os gloriais de llamaros Israelitas, tomando vuestro nombre de Israél, ó Jacob; pero sin imitar sus costumbres.

8 Traslacion tomada de las fuentes. Jacob fué como una fuente ú origen de doce rios, que fueron los doce Patriarcas y tribus; pero los Judíos procedieron del patriarca Judá, que fué como un rio el mas principal y mas noble de todos por las preeminencias de esta tribu.

9 Llamándose ciudadanos de la ciudad de Dios, apoyándose en su favor, y diciendo que nada tenian que temer, como domésticos y familiares suyos. Y á la verdad así hubiera sido, si ellos le hubieran guardado la fe, que le debian; pues de otra suerte son vanos é inútiles estos títulos en que se apoyan.

3. Priora ex tunc annuntiavi, et ex ore meo exierunt, et audita feci ea : repentè operatus sum, et venerunt.
4. Scivi enim quia durus es tu, et nervus ferreus cervix tua, et frons tua ærea.
5. Prædixi tibi ex tunc : antequàm venirent indicavi tibi, ne fortè diceres : Idola mea fecerunt hæc, et sculptilia mea, et conflatilia mandaverunt ista.

6. Quæ audisti, vide omnia : vos autem num annuntiastis? Audita feci tibi nova ex tunc, et conservata sunt quæ nescis :

7. Nunc creata sunt, et non ex tunc : et ante diem, et non audisti ea, ne fortè dicas : Ecce ego cognovi ea.
8. Neque audisti, neque cognovisti, neque ex tunc aperta est auris tua : scio enim quia prævaricans prævaricaberis, et transgressorem ex utero vocavi te.
9. Propter nomen meum longè faciam furorem meum : et laude meâ infrenabo te, ne intereas.
10. Ecce excoxi te, sed non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis.

11. Propter me, propter me faciam, ut

3. Desde entonces [1] anuncié las primeras cosas [2], y de mi boca salieron, é hícelas oir : de repente las hice [3], y acontecieron.
4. Porque supe que tú eres duro, y nervio de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce [4].
5. Desde entonces te las dije de antemano : antes que viniesen te las hice saber, para que nunca dijeses : Mis ídolos hicieron esto, y mis estatuas de escultura y de fundicion ordenaron estas cosas.
6. Ve todas las cosas que has oido : ¿pues acaso vosotros [5] las habeis anunciado? desde entonces te hice oir cosas nuevas [6], y tengo reservadas las que tú no sabes.
7. Ahora han sido criadas [7], y no desde entonces : y antes del dia, y no las has oido, porque quizás no digas : Ya yo me las sabia.
8. Ni las oiste, ni las supiste, ni estaba entonces abierta tu oreja [8] : porque sé [9] que en gran manera prevaricarás, y te llamé transgresor desde el vientre [10].
9. Por amor de mi nombre alejaré mi furor : y con mi alabanza [11] te enfrenaré, para que no perezcas [12].
10. Hé aquí que yo te he acrisolado [13] mas no como plata, te he elegido [14] en el horno de la pobreza [15].
11. Por mi causa, por mi causa lo haré, para

1 Mucho antes que aconteciesen.
2 El diluvio universal, el nacimiento milagroso de Isaac, la salida de Egipto, la posesion de la tierra de Chanáan, etc.
3 Cuando menos tú las esperabas. — 4 Es notable la dureza de los Judíos.
5 Los que las confesais celebrando las fiestas, que fueron instituidas para memoria y agradecimiento de mis beneficios; ó leyendo las Escrituras en que están declaradas estas maravillas. El Hebréo : *¿ Vosotros, pues, no las anunciaréis ?*
6 El Hebréo : *Desde ahora*. Uno y otro es verdadero; porque ya antiguamente les habia amenazado, como se puede ver en el *Deuteronomio* y en otros lugares, con penas muy severas; y señaladamente que sus enemigos los reducirian á servidumbre, y llevarian á tierras extrañas, y que á los que se arrepintiesen, les concederia volver á su patria; y ahora determinadamente les dice que los Caldeos los llevarian cautivos á Babilonia, y que despues de algunos años lograrian la deseada libertad, y volverian á Jerusalém, reedificarian el templo, etc.
7 Yo he sacado á luz y manifestado estas predicciones antes del tiempo en que tengo determinado que sucedan, y que nunca han llegado á tu noticia.
8 Ni nunca han llegado á tus oidos.
9 Esto te repito é inculco tantas veces, porque sé que infamemente te apartarás de mi ley, apostatarás del culto y obsequio que me es debido, y te echarás al partido de los ídolos.
10 Desde que te concebí, y dí á luz, cuando en el Sinai te di mi ley, y allí mismo me ofendiste adorando el becerro de oro. Por esta y por otras muchas prevaricaciones semejantes has merecido muchas veces que yo te desarraigue y arranque enteramente de la tierra. Y así lo haria, si quisiese yo desde luego dar satisfaccion á mi justísimo enojo, y tratarte con el castigo, que tienes tan merecido.
11 Mi alabanza, dice Dios, será el freno que yo te tengo de poner. Esta *alabanza* es primeramente la cautividad de los Israelitas en Babilonia, y en segundo lugar la libertad de ella por Cyro. *Freno* fué la cautividad, porque con ella contuvo el Señor á los Judíos que corrian precipitadamente á su ruina, y los retrajo de la idolatría y de otras maldades, haciendo que volviesen en sí, y se arrepintiesen. *Freno* fué la libertad del cautiverio, porque con ella sujetó Dios la dureza y protervia de los Judíos, para que escarmentados, siguiesen, aunque mal de su grado, casi como bestias, á su Señor y Dios, quien por todo esto habia de ser en gran manera alabado y glorificado.
12 Ferrar. *Por no te hacer tajar.*
13 *Mas no como plata*, que se afina al fuego en el horno, hasta que se apura y consume todo lo extraño que hay en ella; porque si así te hubiera de purificar, seria necesario reducirte á nada, por cuanto toda tu plata se ha convertido en escoria. véase el cap. I, 22, sino con mucha piedad é indulgencia, por medio de la pobreza y miserias que pasarás, cuando estés desterrado en Babilonia.
14 Ferrar. *Escogite en crisuelo de afliccion.* — 15 El texto hebréo lee : *De afliccion.*

non blasphemer : *a* et gloriam meam alteri non dabo.
12. Audi me Jacob, et Israël quem ego voco : *b* ego ipse, ego primus, et ego novissimus.
13. Manus quoque mea fundavit terram, et dextera mea mensa est cœlos : ego vocabo eos, et stabunt simul.
14. Congregamini omnes vos, et audite : quis de eis annuntiavit hæc? Dominus dilexit eum, faciet voluntatem suam in Babylone, et brachium suum in Chaldæis.
15. Ego, ego locutus sum, et vocavi eum : adduxi eum, et directa est via ejus.
16. Accedite ad me, et audite hoc : non à principio in abscondito locutus sum : ex tempore antequàm fieret, ibi eram : et nunc Dominus Deus misit me, et spiritus ejus.
17. Hæc dicit Dominus redemptor tuus Sanctus Israël : Ego Dominus Deus tuus docens te utilia, gubernans te in via, quâ ambulas.
18. Utinam attendisses mandata mea! facta fuisset sicut flumen pax tua, et justitia tua sicut gurgites maris.
19. Et fuisset quasi arena semen tuum, et stirps uteri tui ut lapilli ejus : non interisset, et non fuisset attritum nomen ejus à facie mea.
20. Egredimini *c* de Babylone, fugite à Chal-

que yo no sea blasfemado [1] : y mi gloria no la daré á otro.
12. Escúchame, Jacob, y tú, Israél, á quien yo doy el nombre [2] : yo mismo, yo el primero, y yo el último.
13. Mi mano fundó tambien la tierra, y mi derecha midió los cielos : yo los llamaré, y se presentarán á una [3].
14. Congregaos todos vosotros, y escuchad : ¿cuál de ellos [4] anunció estas cosas? el Señor le amó, ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo contra los Caldeos [5].
15. Yo, yo hablé, y le llamé : lo traje, y acertado es su camino.
16. Acercaos á mí, y escuchad esto : no hablé escondidamente [6] desde el principio : ya tiempo antes que esto fuese, estaba yo allí : y ahora el Señor Dios me envió, y su Espíritu.
17. Esto dice el Señor tu Redentor, el Santo de Israél : Yo el Señor tu Dios, que te enseño cosas útiles [7], y te gobierno en el camino, en que andas.
18. Ojalá hubieras atendido á mis mandamientos : tu paz [8] hubiera sido como un rio, y tu justicia [9] como remolinos del mar.
19. Y hubiera sido tu posteridad como la arena, y los hijos de tu seno como sus pedrezuelas : no hubiera perecido [10], ni fuera borrado su nombre de mi presencia.
20. Salid de Babilonia [11], huid de los Caldeos,

1 Para que los infieles con su ordinaria malignidad no digan, que ó no tengo poder para librarte, ó que me recreo viéndote padecer sin alivio ni consuelo.
2 Á quien yo puse el nombre de Israel, y el de *Pueblo de Dios* á su linaje.
3 Prontos á obedecer todas mis órdenes é insinuaciones. Josue x, 12.
4 De los ídolos. *El Señor le amó*, á Cyro, que era un bosquejo de Cristo, Hijo querido del Padre Eterno. Le ha escogido entre todos para un ministerio tan noble y tan grande.
5 Y empleará su brazo y poder en el exterminio y ruina de los Caldeos.
6 Estas son palabras del profeta segun los Hebréos. Yo desde el principio, desde que comencé á profetizar tocante á la ruina de la soberbia Babilonia, no he hablado en rincones ni con obscuridad, sino públicamente y con la mayor claridad; y antes que sucediese vuestra transmigracion á Babilonia, allí estaba presente con mi espíritu, y veia todo el suceso, y toda la serie y órden, que habia de tener. Y ahora me ha enviado el Señor y su divino Espíritu, para que os declare lo que me ha revelado. Pero san Jerónimo dice sobre este lugar, que esta exposicion es conforme á la opinion de los Hebréos. Mas él aplica las palabras de este versículo á Cristo, diciendo : Este Señor *estuvo allí tiempo antes que esto fuese*, quiere decir, *ab æterno*, cuando Dios determinó la destruccion de Babilonia, y la libertad de los Judíos por medio de Cyro; y en cuanto Dios, vió todo esto, y lo tuvo presente *ab æterno*; y en cuanto hombre, fué enviado por el Padre y por el Espíritu Santo á ejecutar el rescate de todos los hombres de la tirania de los demonios, figurados en los Caldeos. En esta exposicion notaron el mismo, y otros santos Padres, indicado el misterio de la Santísima Trinidad : esto es, *al Hijo*, que es enviado, *y al Padre*, que lo envia por *el Espíritu Santo*.
7 No cosas vanas, inútiles ó curiosas, sino las que te aprovechen para conseguir la salud de la vida presente y la de la eterna.
8 Tu prosperidad y abundancia.
9 Y el premio de ella, tan copioso, tan abundante y perenne; como son los profundos remolinos que hacen las aguas del mar.
10 No hubiera permitido, que la alta fama y gloria de mi pueblo fuese envilecida, y vergonzosamente hollada por unas gentes viles y despreciables, como lo será luego por los Caldeos, y despues por los Romanos.
11 Ahora que os pone el Señor la libertad en la mano. Con toda esta exhortacion y avisos, algunos de los Judíos eligieron antes quedarse en Babilonia, que volver á la amada y suspirada patria. 1 Esdras i et ii. En sentido alegórico es una exhortacion, á que rompiendo los grillos y cadenas con que el demonio nos tiene atados y hechos sus esclavos, nos reconciliemos sinceramente con nuestro Dios, y volvamos á su gracia y amistad.

a Suprà xlii, 8. — *b* Ibid. xli, 4; xliv, 6. Apocal. i, 8, 17; xxii, 13. — *c* Jerem. li, 6.

dæis, in voce exultationis annuntiate : auditum facite hoc, et efferte illud usque ad extrema terræ. Dicite : Redemit Dominus servum suum Jacob.

21. Non sitierunt in deserto, cùm educeret eos : [a] aquam de petra produxit eis, et scidit petram, et fluxerunt aquæ.

22. Non [b] est pax impiis, dicit Dominus.

con voz de regocijo anunciad : haced oir esto, y llevadlo hasta las extremidades de la tierra. Decid : Redimió el Señor á su siervo Jacob.

21. No tuvieron sed [1] en el desierto, cuando los sacaba : agua les sacó de una peña, y rompió la peña, y corrieron las aguas.

22. No hay paz para los impíos [2], dice el Señor.

CAPÍTULO XLIX.

Los Judíos no quieren reconocer al Mesías, y son llamados los Gentiles. Establecimiento del reino de Jesucristo por todas las naciones del universo, y felicidad de los fieles. Consuela el Señor á Sión, prometiéndole que ella será gloriosa en toda la tierra; y que sus enemigos serán destruidos.

1. Audite [c] insulæ, et attendite populi de longè : Dominus ab utero vocavit me, de ventre matris meæ recordatus est nominis mei.

2. Et [d] posuit os meum quasi gladium acutum : in umbra manûs suæ protexit me, et posuit me sicut sagittam electam : in pharetra sua abscondit me.

3. Et dixit mihi : Servus meus es tu Israël, quia in te gloriabor.

4. Et ego dixi : In vacuum laboravi, sine causa et vanè fortitudinem meam consumpsi : ergò judicium meum cum Domino, et opus meum cum Deo meo.

1. Oid, islas [3], y atended, pueblos de lejos : El Señor desde la matriz [4] me llamó, desde el vientre de mi madre se acordó de mi nombre [5].

2. Y puso mi boca [6] como espada aguda : con la sombra de su mano me protegió [7], y púsome como saeta escogida : escondióme en su aljaba.

3. Y me dijo : Siervo mio eres tú, Israél, porque en tí me gloriaré [8].

4. Y dije yo : En vano he trabajado, sin motivo y en vano he consumido mi fuerza [9] : por tanto mi juicio con el Señor, y mi obra con mi Dios.

1 Ferrar. *Y no enedecieron.* Vuestros padres, cuando caminaban por el desierto bajo la conducta de Moysés. Pues así ahora nada os faltará, cuando volvais á la patria ; porque Cyro y Dario darán sus órdenes, y estrechas providencias para que nada os falte en el camino. Allí, y no en la Caldea tendréis una paz sólida, y una cumplida felicidad.

2 No la tendrán los pérfidos é infieles Judíos, que querrán mas bien quedarse en la Caldea, que venir á adorar á su Dios en su santo templo. Y en un sentido general : Los impíos por felices, ricos, poderosos y tranquilos, que se presenten á los ojos de este mundo, solamente pueden gozar una paz mundana y pasajera ; pero no aquella, que consiste en la quietud interior del alma consigo, y con Dios. Esta es aquella paz, que tiene principio en esta vida, y solamente halla su perfeccion en la venidera.

3 Por islas se entienden las naciones remotas, como ya dejamos notado.

4 Mi padre por el ángel S. Gabriel me llamó Jesus, esto es, Salvador ó Redentor de todo el linaje de los hombres. El *llamar* en Dios, es hacer. Mi padre desde toda eternidad me destinó para que fuese el Salvador del género humano. Aplican estas palabras á Jesucristo todos los Padres con S. Pablo, *Actor.* XIII, 47.

5 El Hebréo : *Hizo conocer mi nombre.*

6 Las palabras de mi boca *como espada aguda*, que todo lo penetrará triunfando del pecado, de los errores y doctrina falsa de los impíos, y tambien del demonio, que hasta entonces ejercerá impunemente su imperio sobre el mundo.

7 Con su mano benéfica, y me protegió con su divina omnipotencia.

8 Véase el *cap.* XLII, 1. Y tu nombre es *Israél*, porque así como á Jacob dí este nombre, por haber luchado y prevalecido contra mí ; con mucha mayor razon con tu lucha y muerte prevalecerás tú contra mí, y desarmarás mi justa ira.

9 Esta es una locucion retórica, en que el profeta introduce á Jesucristo, como quejándose, y lamentándose con su Padre, y este respondiéndole, consolándole, y prometiéndole la conversion de los Gentiles. Yo, Padre mio, estoy viendo, que trabajaré en vano y sin fruto, porque despues de padecer tanto, y de obrar tantos milagros, los Judíos no se convertirán, y Jacob no se reunirá ; pero toda esta causa, y lo que yo haré por ellos, la pongo en vuestras manos, para que vos mismo la juzgueis. Y dado que los Judíos, á los cuales vos me enviareis, para que yo os los vuelva á vuestro redil, no quieran unirse á él, ¿quedarán inútiles mis trabajos, y no sacaré de ellos ningun fruto? No puede ser esto, que es tan ajeno de vuestra bondad, y de vuestra justicia. Antes en lugar del pequeño pueblo de los Judíos, me daréis los de todas las naciones, para que yo en ellas sea glorificado á vista del cielo y de la tierra. S. Pablo enseña, que se cumplió expresamente esta profecía en la persona de Cristo, y en la predicacion del Evangelio, que se hizo á los Gentiles. *Act.* XIII, 46.

a Exod. XVII, 6. Num. XX, 11. — b Infrà LVII, 21. — c Jer. I, 5. Gal. I, 15. Infrà LI, 16. — d Heb. IV, 12. Apocal. I, 16.

5. Et nunc dicit Dominus, formans me ex utero servum sibi, ut reducam Jacob ad eum, et Israël non congregabitur : et glorificatus sum in oculis Domini, et Deus meus factus est fortitudo mea.

6. Et dixit : Parum est ut sis mihi servus ad suscitandas tribus Jacob, et fæces Israël convertendas. Ecce [a] dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum terræ.

7. Hæc dicit Dominus redemptor Israël, sanctus ejus, ad contemptibilem animam, ad abominatam gentem, ad servum dominorum : Reges videbunt, et consurgent principes, et adorabunt propter Dominum, quia fidelis est, et Sanctum Israël qui elegit te.

8. Hæc dicit Dominus : In tempore [b] placito exaudivi te, et in die salutis auxiliatus sum tui : et servavi te, et dedi te in fœdus populi, ut suscitares terram, et possideres hæreditates dissipatas :

9. Ut diceres his, qui vincti sunt : Exite : et his, qui in tenebris : Revelamini. Super vias pascentur, et in omnibus planis pascua eorum.

10. [c] Non esurient, neque sitient, et non percutiet eos æstus et sol : quia miserator eorum reget eos, et ad fontes aquarum potabit eos.

5. Y ahora el Señor, que me formó desde la matriz por su siervo, me dice, que yo he de conducir á él á Jacob, mas Israél no se congregará : y glorificado he sido en los ojos del Señor, y mi Dios ha sido mi fortaleza.

6. Y dijo : Poco es que seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y convertir las heces de Israél. Hé aquí que yo te he establecido para que seas luz de las naciones, y seas mi salud hasta los extremos de la tierra.

7. Esto dice el Señor el Redentor de Israél, el Santo de él, al alma [1] menospreciable, á la nacion abominada [2], al siervo de los señores [3] : Los reyes verán, y se levantarán [4] los príncipes, y adorarán por el Señor, porque es fiel [5], y por el Santo de Israél, que te escogió.

8. Esto dice el Señor : En tiempo agradable [6] te oí, y en el dia de la salud te socorrí : y te guardé, y te di por alianza del pueblo : para que resucitases la tierra [7], y poseyeses las heredades disipadas :

9. Para que dijeses á aquellos, que están en prisiones [8] : Salid : y á aquellos, que están en tinieblas : Sed descubiertos. Sobre los caminos serán apacentados [9], y en todos los llanos [10] los pastos de ellos.

10. No padecerán hambre, ni sed [11], ni les ofenderá calor ni sol : porque el que de ellos se apiada [12], los gobernará, y los abrevará en las fuentes de las aguas.

1 Á Cristo, que fué tenido por un hombre despreciable, de quien dijo David : (*Salm.* XXI.) *Yo soy gusano, y no hombre, oprobio de los hombres, y deshecho de la plebe.*

2 La Iglesia cristiana, que era abominada de los Judíos y Gentiles.

3 Á Cristo con su Iglesia, el cual como si fuera un vil esclavo, fué azotado, escupido, y crucificado. Su Iglesia fué tambien abominada, perseguida, maltratada, y todos sus fieles mirados como gente vil, y la basura del mundo. Véase S. Pablo, *I Cor.* IV, 9, 13.

4 Promete aquí Dios á Cristo y á su grey, de la que es pastor, que llegará un dia, en el que los reyes y príncipes, Pilatos, Anas, Caifas, Herodes, Neron, Decio, Diocleciano, y los demás perseguidores de la Iglesia, comparecerán temblando, y llenos de confusion delante del Juez de vivos y muertos, y mal que les pese, adorarán á Cristo como á rey y Señor de todos los hombres. De esto tendrán mucha gloria y contento sus fieles, que tuvieron parte en los desprecios y persecuciones, que padeció el Salvador en este mundo. Todo esto sucederá, porque así lo ha determinado y prometido el Señor, que es fiel en cumplir sus promesas ; y porque así lo quiere el Santo de Israél, que á tí, ¡ó Cristo! te ha escogido por Medianero del nuevo testamento.

5 En el cumplimiento de sus promesas. — 6 Véase S. Pablo, *II Cor.* VI, 2.

7 Y resucitases á todos los moradores de la tierra, que por el pecado estaban muertos, y sujetos á penas eternas ; y *las heredades*, las naciones de los Gentiles, que te he concedido como parte de tu herencia ; *disipadas*, perdidas, apartadas de mí por el pecado y por la ceguedad de su idolatría : *poseyeses* pusieses en camino de salud, y así puestas las poseyeses pacíficamente.

8 En aflicciones, en el purgatorio, en las tinieblas de la ignorancia y de la infidelidad.

9 No con escasez, y en un solo lugar, como en otro tiempo los Judíos en solo el templo de Jerusalém ; sino en todas partes hallarán pastos abundantes de la palabra de Dios, del incruento sacrificio, de todas las gracias y dones espirituales, y de los santos Sacramentos, que estarán abiertos y patentes para todos.

10 El Hebréo : *En todos los lugares altos*, que si antes eran ásperos y quebrados, se harán llanos, y accesibles á todos.

11 Ferrar. *No enhambrecerán, y no enedecerán.*

12 MS. 6. *Co el so piadador.* Todo esto es alusivo á lo que el Señor hizo con su pueblo, cuando le condujo

a Suprà XLII, 6. Actor. XIII, 47. — b II Cor. VI, 2. — c Apocal. VII, 16.

11. Et ponam omnes montes meos in viam, et semitæ meæ exaltabuntur.

12. Ecce isti de longè venient, et ecce illi ab Aquilone, et mari, et isti de terra australi.

13. Laudate cœli, et exulta terra, jubilate montes laudem: quia consolatus est Dominus populum suum, et pauperum suorum miserebitur.

14. Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, et Dominus oblitus est mei.

15. Numquid oblivisci potest mulier infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui? et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui.

16. Ecce in manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis semper.

17. Venerunt structores tui: destruentes te, et dissipantes à te exibunt.

18. * Leva in circuitu oculos tuos, et vide, omnes isti congregati sunt, venerunt tibi: vivo ego, dicit Dominus, quia omnibus his velut ornamento vestieris, et circumdabis tibi eos quasi sponsa.

19. Quia deserta tua, et solitudines tuæ, et terra ruinæ tuæ nunc angusta erunt præ ha-

11. Y reduciré á camino todos mis montes, y mis sendas serán levantadas [1].

12. Hé aquí como unos vendrán de lejos, y otros del Aquilón, y del mar, y aquellos de la tierra del mediodia [2].

13. Alabad, cielos, y regocíjate, tierra, cantad, montes, alabanza: porque el Señor ha consolado á su pueblo, y tendrá piedad de sus pobres [3].

14. Y dijo Sión [4]: Me ha desamparado el Señor, y el Señor se ha olvidado de mí.

15. ¿Cómo puede olvidar la mujer á su chiquito [5], sin compadecerse del hijo de sus entrañas? y si ella le olvidare, pero yo no me olvidaré de ti [6].

16. Hé aquí que te he grabado en mis manos: tus muros están siempre delante de mis ojos [7].

17. Vinieron tus reedificadores [8]: los que te destruian, y asolaban, se irán fuera de ti.

18. Alza tus ojos al rededor, y mira, todos estos se han congregado, á ti vinieron: vivo yo, dice el Señor, que de todos estos serás vestida como de vestidura de honra [9], y te los rodearás como una esposa.

19. Porque tus desiertos, y tus soledades, y la tierra de tu ruina, ahora serán angostos para

por el desierto á la tierra de promision: conviene perfectamente á la santísima Eucaristía; y S. Juan en el *Apocal.* vii, 7, lo expone de la perfecta hartura, que tendrán los santos en la gloria.

1 Y quitaré todos los estorbos, que puedan detenerlos en el camino de la salud: allanaré con la abundancia de mis socorros las dificultades que se presentan á los que entran en las sendas de la perfeccion; porque *mi carga es ligera*.

2 Se representa aquí la vocacion de las gentes á la Iglesia de todas las cuatro partes del mundo. Del mar, esto es, del Occidente; porque el Mediterráneo está al Poniente de la Palestina.

3 El Hebreo: *De sus afligidos*. Por pobres se entienden los pueblos de la Gentilidad, que vivian abandonados á sus pasiones, y bajo la tiranía de los demonios. S. Jerónimo.

4 De esta *vocacion* de los Gentiles parece nacia esta queja de Sión, ó de la Sinagoga. Véase lo que dice S. Pablo, *Roman.* ix, sobre este argumento.

5 El Hebreo: *A su hijo, que trae al pecho*.

6 Esta es respuesta del Señor á la queja de la Sinagoga. No me olvidaré de ti, siempre que me fueres fiel: yo bien sé que la mayor parte de los tuyos será rebelde á mi Ungido, y se obstinará mas y mas en su ceguedad y dureza; y estos serán cortados, y desechados del cuerpo de mi Iglesia: pero otros aunque en corto número obedecerán á mi Cristo, abrirán los ojos á la luz del Evangelio; y á estos miraré yo como una porcion muy amada y escogida, y como mira y ama una madre al hijo de sus entrañas. En lugar de los otros substituiré los pueblos de los Gentiles, y todos juntos formarán la verdadera Jerusalém ó Iglesia, *Roman.* ix, 24, á quien de ningun modo podré olvidar, porque la tendré siempre delante, como lo que se lleva grabado, ó esculpido en un anillo. Y en prenda, y por señal cierta de mi benevolencia, y de que todo esto se ha de cumplir á su tiempo, te doy ahora la reedificacion de la material Jerusalém, y de su templo, que ha sido derribado y abrasado por Nabuchodonosór, y que á juicio humano no parece quedaba recurso, para que pudiera volverse á ver restablecido.

7 Tu ciudad de Jerusalém, para que sea reedificada.

8 Y cumplidos los setenta años de tu cautiverio, vendrán los que te han de reedificar, Esdras y Nehemías. El Hebréo: *Vinieron apresuradamente*. Y los Caldeos, que te destruyeron, y los Samaritanos, que pretendieran estorbar, que la reedifiquels, II Esdr. iv, 7, 8, etc. se apartarán de ti, porque yo haré, que se retiren, y no te lo impidan. Y lo mismo será de los Escribas, Phariseos, pontífices, tiranos, y demás enemigos de mi Iglesia, que intentarán sofocarla en los principios, cuyos intentos y esfuerzos haré yo que se desvanezcan, y que la fábrica llegue á su perfeccion. Y aun añado á esto, que todos los que ves ahora al rededor de ti, todos estos, que ahora te son enemigos, te serán fieles, te servirán como de un precioso adorno de tu real manto, y te ceñirás de ellos, como suele adornarse una esposa de collares y joyeles; porque abrazarán la fe de Cristo.

9 MS. 6. *Como de ondramientos*.

* Infrà lx, 4.

bitatoribus, et longè fugabuntur qui absorbebant te.

20. Adhuc dicent in auribus tuis filii sterilitatis tuæ: Angustus est mihi locus, fac spatium mihi ut habitem.

21. Et dices in corde tuo: Quis genuit mihi istos? ego sterilis, et non pariens, transmigrata, et captiva: et istos quis enutrivit? ego destituta et sola: et isti ubi erant?

22. Hæc dicit Dominus Deus: Ecce levabo ad gentes manum meam, et ad populos exaltabo signum meum. Et afferent filios tuos in ulnis, et filias tuas super humeros portabunt.

23. Et erunt reges nutritii tui, et reginæ nutrices tuæ: vultu in terram demisso adorabunt te, et pulverem pedum tuorum lingent. Et scies quia ego Dominus, super quo non confundentur qui expectant eum.

24. Numquid tolletur à forti præda? aut quod captum fuerit à robusto, salvum esse poterit?

25. Quia hæc dicit Dominus: Equidem, et captivitas à forti tolletur: et quod ablatum fuerit à robusto, salvabitur. Eos verò, qui judicaverunt te, ego judicabo, et filios tuos ego salvabo.

26. Et cibabo hostes tuos carnibus suis: et quasi musto, sanguine suo inebriabuntur: et sciet omnis caro, quia ego Dominus salvans te, et redemptor tuus fortis Jacob.

los muchos moradores [1], y serán echados lejos los que te sorbian [2].

20. Aun dirán en tus oidos los hijos de tu esterilidad [3]: Angosto es para mí el lugar, hazme espacio para que yo habite.

21. Y dirás en tu corazon: ¿Quién me engendró estos? yo estéril, y sin parir, echada de mi patria, y cautiva: y estos ¿quién los crió? yo desamparada y sola: y estos ¿en dónde estaban?

22. Esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo alzaré mi mano á las gentes, y á los pueblos levantaré mi bandera [4]. Y traerán á tus hijos en brazos, y á tus hijas llevarán sobre los hombros [5].

23. Y reyes serán los que te alimenten, y reinas tus nodrizas [6]: con el rostro inclinado [7] hasta la tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus piés. Y sabrás, que yo soy el Señor, sobre el cual no se avergonzarán los que le aguardan.

24. Por ventura será quitada la presa [8] al fuerte? ó lo que apresare el valiente [9], ¿podrá ser salvo?

25. Porque esto dice el Señor: Ciertamente el cautiverio será quitado al fuerte: y lo que haya sido quitado por el valiente, se salvará [10]. Mas á aquellos, que á ti te juzgaron, yo los juzgaré [11], y á tus hijos yo los salvaré.

26. Y á tus enemigos daré á comer sus carnes [12]: y se embriagarán con su sangre, así como con mosto: y sabrá toda carne [13], que yo soy el Señor tu Salvador, y tu Redentor el fuerte de Jacob.

1 El lugar, que dejarán vacío los Judíos desertores y apóstatas, será ocupado por los pueblos, que yo llamaré de entre los Gentiles; y estos vendrán en tan grande número, que quedará reparada la ruina de la Sinagoga, y las soledades se verán llenas de hijos de la Iglesia.

2 Tus enemigos y perseguidores. Ferrar. *Tus deshacientes*.

3 Ferrar. *Hijos de tus deshijamientos*. Los Apóstoles y discípulos de Cristo, y algunos otros de los Judíos que al principio serán en corto número, y que por esta razon parecerán hijos de una madre poco fecunda, harán tan grandes conquistas, y convertirán tantos á la fe, que te dirán, que el lugar de la Judea y de la Palestina es estrecho, para que pueda morar en él un pueblo tan crecido; y así se extenderá por todo el mundo, pues por todo él será derramada la luz del Evangelio.

4 Esta bandera, dice S. Jerónimo, es la cruz, y por medio de ella arrastraré á mí á todo el mundo.

5 Como lo hacen los pastores con las ovejas, que van recogiendo por una y otra parte.

6 Ferrar. *Tus alechaderas*. Los que te alimentarán con sus liberalidades; los que te tendrán el mayor respeto, y los que te obedecerán, persuadidos de que hacen al mismo Jesucristo las honras que hacen á su Esposa la Iglesia.

7 Como acostumbraban los Caldeos y los Persas, y aun hoy se acostumbra entre los Chinos, Japoneses, y otros pueblos de la India, postrándose en tierra hasta herir con la frente en el suelo, en obsequio y veneracion de sus príncipes.

8 *La presa* es el pueblo de los Gentiles; *al fuerte*, al demonio, despues de tantos años de imperio, que ejercia sobre ellos.

9 El Hebréo: *O la cautividad justa*, los que fueron hechos prisioneros en guerra justa: *escapará*, ¿podrá darse por libre? Se alude á esto. Matth. xii, 29.

10 MS. 6. *Quita será*. La cautividad será quitada por Cristo, que es mas fuerte que el diablo. *Ascendens in altum captivam duxit captivitatem*. Véase San Pablo, *Ephes.* iv, 8.

11 Ferrar. *Con tu barajador yo barajaré*.

12 Haciendo que se despedacen unos á otros ó sí mismos de dolor y rabia, en lo que hace alusion á lo que hicieron los Madianitas, *Judic.* vii, 22, y los Moabitas: *II Paralip.* xx, 23, y anuncia lo que hicieron tambien los Judíos, cuando Tito tuvo sitiada á Jerusalem, pues segun refiere Josepho, *de Bell. Judaic.* si aquel emperador no hubiera estrechado el sitio, sino que se hubiera estado quieto, siendo testigo de la guerra intestina que se hacian los Judíos unos á otros, se hubiera la nacion aniquilado á sí misma.

13 Todo hombre.

CAPÍTULO L.

Los Judíos serán reprobados por su rebeldía é incredulidad á la saludable y dulce palabra del Evangelio. Jesucristo expuesto á los ultrajes é insultos de ellos. Le libra el Señor de todos sus enemigos. Consuela á los fieles, y anuncia á los impíos su eterna perdicion.

1. Hæc dicit Dominus: Quis est hic liber repudii matris vestræ, quo dimisi eam? aut quis est creditor meus, cui vendidi vos? ecce in iniquitatibus vestris venditi estis, et in sceleribus vestris dimisi matrem vestram.

2. Quia veni, et non erat vir: vocavi, et non erat qui audiret. [a]Numquid abbreviata et parvula facta est manus mea, ut non possim redimere? aut non est in me virtus ad liberandum? Ecce in increpatione mea desertum faciam mare, ponam flumina in siccum: computrescent pisces sine aqua, et morientur in siti.

3. Induam cœlos tenebris, et saccum ponam operimentum eorum.

4. Dominus dedit mihi linguam eruditam ut sciam sustentare eum, qui lassus est verbo: erigit manè, manè erigit mihi aurem, ut audiam quasi magistrum.

5. Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico: retrorsùm non abii.

6. [b]Corpus meum dedi percutientibus, et genas meas vellentibus: faciem meam non

1. Esto dice el Señor: ¿Qué libelo de repudio[1] es este, por el cual yo deseché á vuestra madre? ó ¿quién es mi acreedor, á quien os he vendido? ved que por vuestras maldades habeis sido vendidos, y por vuestros pecados he repudiado á vuestra madre[2].

2. Porque vine, y no habia hombre: llamé, y no habia quien oyese. ¿Por ventura se ha acortado, y achicado mi mano, que no pueda redimir? ó ¿no hay poder en mí para libraros? Ved que á mi amenaza[3] haré desierto el mar, y pondré en seco los rios: se pudrirán los peces sin agua, y morirán en seco[4].

3. Vestiré los cielos de tinieblas, y les pondré un saco por cubierta.

4. El Señor me dió una lengua sabia[5], para saber sostener con mi palabra al cansado: me levanta por la mañana, por la mañana me levanta el oido, para que le oiga como á maestro.

5. El Señor Dios me abrió el oido[6], y yo no me resistí: no volví atrás.

6. Mi cuerpo dí á los que me herian, y mis mejillas á los que mesaban mi barba[7]: mi rostro

1 MS. 6. *Que libriello de repoyamiento.* FERRAR. *Carta de quitança.*

2 Estas son palabras del Señor al pueblo de los Judíos, como si le dijera: ¿Porqué acusais como si por puro antojo mio y sin motivo hubiera repudiado á vuestra madre? ¿Y dónde está el acreedor, que pidiéndome que le pagase lo que le debia, y no teniendo yo con que, os haya yo vendido y entregado para que seais esclavos? No hay nada de esto: la culpa de esta reprobacion no consiste en mi dureza, ó en mi falta de poder; sino que está en vosotros y en vuestros pecados. Así la mujer repudiada es la casa de Israël, JEREM. III, 8, que es la Sinagoga.

3 MS. 6. *Que con mio sosanno.*

4 *Porque vine* al mundo, *y no habia hombre;* y no se halló entre vosotros hombre que me recibiese, oyese, obedeciese, cuando les predicaba y enseñaba; antes por el contrario se levantaron contra mí, queriéndome unas veces apedrear, otras despeñar de un monte, y por último no pararon hasta hacerme morir en una cruz con la mayor ignominia. Ved cual fué la causa de que yo os reprobase y entregase, para que fuéseis perpetuamente esclavos de los Romanos y de todas las naciones del mundo. Así que no fué falta de poder que hubiese en mí, como vosotros me calumniais, y como si se me hubiesen acortado las manos, y no alcanzasen á poderos librar. Bien sabeis, que á mis amenazas é imperio se secan los mares y los rios. *Exod.* VII, XIV, se cubre el cielo de tinieblas, *Exod.* X, 21. MATTH. XXVII, 45. Ni la causa de este tan grande mal, en que estais envueltos, está en que yo no os lo haya dicho muy claro, y mejor que ninguno, segun vuestra misma confesion. JOAN. VII, 46.

5 Estas palabras pertenecen á Jesucristo en cuanto hombre, sobre cuyos labios, dice David (Sal. XLIV) *fué derramada la gracia,* y tal y tanta gracia, que los Judíos decian de él: *Jamás ha hablado así hombre alguno;* y los Apóstoles al mismo Señor: *Tus palabras son de vida eterna.* La causa de esta sabiduría, que vosotros admirais en mí, prosigue el Señor Jesus, viene de que mi Padre cada dia muy temprano, esto es, desde el primer instante en que fuí concebido, *Hebr.* X, 5, me despierta para que oiga la voz de este Maestro celestial; así que nada me pudo faltar de lo que se requiere en un perfectísimo predicador de la divina voluntad. La repeticion *por la mañana* es un hebraismo; quiere decir, cada mañana, ó cada instante: así como en EZECHIEL XIV, 4. *Hombre, hombre,* cada hombre de la casa de Israël.

6 Para manifestarme todo lo que quiso que yo mismo supiese y padeciese hasta el último momento de mi vida. *Y yo no me resistí,* ni contradije; antes todo lo acepté con la mayor sumision y alegría.

7 MS. 8. *E mis tienlas á mesennadores.* FERRAR. *Mi cuerpo dí á hirientes, mis quixadas á peladores, mi*

a Infra LIX, 1. — b Matth. XXVI, 67.

averti ab increpantibus, et conspuentibus in me.

7. Dominus Deus auxiliator meus, ideo non sum confusus: ideo posui faciem meam ut petram durissimam, et scio quoniam non confundar.

8. [a]Juxtà est qui justificat me, quis contradicet mihi? stemus simul, quis est adversarius meus? accedat ad me.

9. Ecce Dominus Deus auxiliator meus: quis est qui condemnet me? Ecce omnes quasi vestimentum conterentur, tinea comedet eos.

10. Quis ex vobis timens Dominum, audiens vocem servi sui? qui ambulavit in tenebris, et non est lumen ei, speret in nomine Domini, et innitatur super Deum suum.

11. Ecce vos omnes accendentes ignem, accincti flammis, ambulate in lumine ignis vestri, et in flammis, quas succendistis: de manu mea factum est hoc vobis, in doloribus dormietis.

no retiré de los que me injuriaban, y me escupian.

7. El Señor Dios es mi auxiliador[1], por eso no me he avergonzado: y así puse mi cara como piedra muy dura, y sé que no seré avergonzado.

8. Cerca está el que me justifica[2], ¿quién se me opondrá? comparezcamos á una, ¿quién es mi adversario? acérquese á mí.

9. Hé aquí al Señor Dios mi auxiliador: ¿quién es el que me condenará? Hé aquí que todos serán consumidos[3] como vestidura, polilla los comerá.

10. ¿Quién de vosotros[4] es temeroso del Señor, y oye la voz de su siervo? el que anduvo en tinieblas, y no tiene lumbre, espere en el nombre del Señor, y apóyese sobre su Dios.

11. Ved que todos vosotros que encendeis fuego[5], estais rodeados de llamas: andad á la lumbre de vuestro fuego, y á las llamas, que habeis encendido: de mi mano os vino esto, en dolores dormiréis.

CAPÍTULO LI.

El Señor consuela á los pocos que habian quedado de su pueblo con el ejemplo de Abrahám y de Sara, anunciando la restauracion de la Iglesia por el Mesías. Ellos le ruegan que haga ver su poder para salvarlos. El Señor les asegura de su entera libertad, y de la total ruina de sus enemigos.

1. Audite me qui sequimini quod justum est, et quæritis Dominum: attendite ad petram unde excisi estis, et ad cavernam laci, de qua præcisi estis.

1. Escuchadme los que seguis lo que es justo, y buscais al Señor[6]: atended á la piedra[7], de donde fuisteis cortados, y á la cueva del lago[8], de donde fuisteis sacados.

faces no encubrí de infamias y escopetina. Y así entregué mi cuerpo, para que me hiriesen: mis mejillas y rostro, para que me abofeteasen, escupiesen, y llenasen de improperios. MATTH. XXVII, 67. Los LXX: *Mis espaldas entregué á los azotes, y mis mejillas á las bofetadas.*

1 Y así no hay que atribuir la causa de la reprobacion de los Judíos á mi delicadeza, y á que no quise padecer para redimirlos; pues por esto he padecido los mas crueles tormentos y dolores con la mayor constancia y fortaleza; y todo esto de mi grado, y con el mayor gusto y alegría, sabiendo que de la ignominia de mi pasion me habia de resultar una gloria inmensa é inexplicable.

2 Digan los Judíos lo que quieran, que los desafío y cito al tribunal y juicio de mi Padre, el cual me abonó y mostró inocente á todo el mundo, resucitándome de entre los muertos, y haciéndome subir á los cielos lleno de gloria.

3 Todos los que se me oponen, y se me muestran enemigos *serán consumidos como vestidura;* ellos mismos con sus maldades, ceguedad y dureza se acarrearán su ruina y castigo, y engendrarán la polilla, que los consuma.

4 El que entre vosotros teme al Señor, y escucha la voz, la doctrina, las instrucciones de su siervo Jesus, aunque ande en medio de las tinieblas, de las aflicciones, dolores y miserias de esta vida, y que le parezca que no ha de mejorar de estado; no desmaye, espere firmemente en el nombre del Señor, y apóyese todo sobre su Dios, y esté cierto y seguro de su socorro y consuelo.

5 Mas por lo que toca á vosotros, ó pérfidos Judíos, que con vuestras maldades, rebeldía y obstinacion encendeis el fuego de la ira divina, de cuyas voraces y vengadoras llamas, que vosotros mismos habeis encendido, etc. Mas tened entendido, que todo esto os vino de mi mano vengadora; y que el lecho que por último tendréis para descansar y dormir será un lecho de eternos dolores.

6 Los que temeis á Dios y seguis la justicia. Habla el profeta á los Judíos pios y fieles.

7 Á Abrahám, de quien vosotros descendeis, habiendo sido cortados de él, como se corta una piedra de un peñasco, para formar una estatua.

8 El Hebréo: *Y á la cisterna.* FERRAR. *Y á horadamiento de pozo.*

a Rom. VIII, 33.

2. Attendite ad Abraham patrem vestrum, et ad Saram, quæ peperit vos : quia unum vocavi eum, et benedixi ei, et multiplicavi eum.

3. Consolabitur ergò Dominus Sion, et consolabitur omnes ruinas ejus : et ponet desertum ejus quasi delicias, et solitudinem ejus quasi hortum Domini. Gaudium et lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, et vox laudis.

4. Attendite ad me popule meus, et tribus mea me audite : quia lex à me exiet, et judicium meum in lucem populorum requiescet.

5. Propè est justus meus, egressus est salvator meus, et brachia mea populos judicabunt : me insulæ expectabunt, et brachium meum sustinebunt.

6. Levate in coelum oculos vestros, et videte sub terra deorsum : quia cœli sicut fumus liquescent, et terra sicut vestimentum atteretur, et habitatores ejus sicut hæc interibunt : [a]Salus autem mea in sempiternum erit, et justitia mea non deficiet.

7. Audite me qui scitis justum, populus meus[b] lex mea in corde eorum : nolite timere opprobrium hominum, et blasphemias eorum ne metuatis.

8. Sicut enim vestimentum, sic comedet eos vermis : et sicut lanam, sic devorabit eos tinea : Salus autem mea in sempiternum erit, et justitia mea in generationes generationum.

9. Consurge, consurge, induere fortitudi-

2. Atended á Abrahám vuestro padre, y á Sara, que os parió[1] : por cuanto yo le llamé á él solo, y le bendije, y le acrecenté.

3. Consolará pues el Señor á Sión[2], y consolará todas sus ruinas ; y su desierto[3] convertirá en delicias, y su soledad como huerto del Señor. Gozo y alegría se hallarán en ella, accion de gracias, y voz de alabanza.

4. Atendedme, pueblo mio, y oidme, tribu mia[4] : porque la ley saldrá de mí[5], y mi justicia será establecida para luz de los pueblos.

5. Cercano está mi Justo[6], ha salido mi salvador, y mis brazos[7] juzgarán á los pueblos : á mí me aguardarán las islas[8], y esperarán mi brazo.

6. Alzad al cielo vuestros ojos, y mirad hácia abajo á la tierra : porque los cielos como humo se desharán[9], y la tierra como vestidura será gastada, y sus moradores como estas cosas perecerán : Mas mi salud[10] por siempre será, y mi justicia no faltará.

7. Oidme vosotros, que sabeis lo justo[11], pueblo mio, en cuyos corazones está mi ley : no temais oprobio de hombres, y no os arredreis de sus blasfemias.

8. Porque el gusano[12] los comerá, como á un vestido : y la polilla los devorará, como lana : Mas mi salud por siempre será, y mi justicia por generaciones de generaciones.

9. Levántate, levántate, vístete de fortaleza,

1 Y á Sara que es vuestra madre. Como si dijera : Volved los ojos á Abrahám, solo, anciano y sin virtud para engendrar ; y del mismo modo á Sara, tambien anciana y estéril, y considerad, que de estos descendeis vosotros. Y si yo siendo único le llamé para hacerle padre de tantos y tan numerosos pueblos ; ¿ porqué no podré hacer que mi Iglesia, que en el principio se compondrá de muy pocos Judíos fieles á Jesucristo, crezca despues, y se multiplique prodigiosamente ?

2 Reparará todas sus ruinas, y las resarcirá con la vocacion de los Gentiles.

3 El pueblo de los Gentiles. — 4 El Hebréo y la Pazana. *Nacion mia.*

5 Yo mandaré que se publique por todo el mundo la ley mia, que es la ley nueva, la ley de gracia, y que se propague por todas partes el Evangelio, que alumbrará á todas las naciones ; y esta misma ley dará la justicia de un modo estable á todos los pueblos del universo.

6 Luego, luego se dejará ver en el mundo el Mesías, *mi Justo*, el que yo os tengo prometido, que vendrá como Salvador á justificaros, y á reconciliaros conmigo, y á salvaros.

7 Mi Ungido, que es el poder de mi brazo, juzgará á las naciones, las sujetará todas á su imperio y las gobernará, sin que nadie le pueda resistir. Ó tambien : Mi poder y brazo se empleará en librar á los hombres de la tiranía y yugo del demonio, por la virtud y mérito de la cruz de mi Ungido (á cuyos brazos se hace aquí alusion. Habac. III.), y seré un Justo Juez, Señor y príncipe de todos. Los LXX : *En mi brazo esperarán las gentes*, aludiendo á Jesucristo que es el brazo del Padre, por cuyo medio obró el Señor la salud de todos los hombres. Véase el nombre de *Brazo* en el *M. Fr. Luis de Leon.*

8 Las naciones esperarán á Jesucristo, que es mi poder y *mi brazo.*

9 Pasarán. *Roman.* VIII, 19, 20. *Hebræor.* I, 10, 11, 12.

10 La salud y justicia, que os comunicaré por el nombre y por los méritos de Jesucristo permanecerá eternamente.

11 Y dad crédito á mis palabras, vosotros que cultivais la justicia, como que en vuestro corazon está depositada mi ley y doctrina celestial. Esta es la voz del Señor exhortando á los Apóstoles, y á los primeros fieles y discípulos de Jesucristo. No temais, les dice, los esfuerzos de los Escribas, Phariséos, tiranos y otros infieles que os perseguirán, cargarán de maldiciones, condenarán vuestra doctrina, os maltratarán y perseguirán con furor hasta la muerte.

12 Porque luego pasarán ellos, y serán cortados, para ser pasto de gusanos.

a Psalm. XXXVI, 39. — b Ibid 31.

nem brachium Domini : consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus sæculorum. Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem ?

10. [a]Numquid non tu siccasti mare, aquam abyssi vehementis : qui posuisti profundum maris viam, ut transirent liberati ?

11. Et nunc qui redempti sunt à Domino, revertentur, et venient in Sion laudantes, et lætitia sempiterna super capita eorum, gaudium et lætitiam tenebunt, fugiet dolor et gemitus.

12. Ego, ego ipse consolabor vos : quis tu ut timeres ab homine mortali, et à filio hominis, qui quasi fœnum ita arescet ?

13. Et oblitus es Domini factoris tui, qui tetendit cœlos, et fundavit terram : et formidasti jugiter tota die à facie furoris ejus, qui te tribulabat, et paraverat ad perdendum : ubi nunc est furor tribulantis ?

14. Citò veniet gradiens ad aperiendum, et non interficiet usque ad internecionem, nec deficiet panis ejus.

15. Ego autem sum Dominus Deus tuus, qui conturbo mare, et intumescunt fluctus ejus : Dominus exercituum nomen meum.

16. [b]Posui verba mea in ore tuo, et in umbra manûs meæ protexi te, ut plantes cœlos, et fundes terram : et dicas ad Sion : Populus meus es tu.

ó brazo del Señor : levántate[1] como en los dias antiguos, en las generaciones de los siglos[2]. ¿Por ventura no heriste tú al soberbio[3], llagaste al dragon ?

10. ¿Por ventura no secaste tú el mar, el agua del impetuoso abismo : el que hiciste camino en el fondo del mar para que pasasen los libertados ?

11. Y ahora los que han sido redimidos por el Señor[4], volverán, y vendrán á Sión cantando alabanzas, y alegría sempiterna será sobre sus cabezas, poseerán gozo y alegría, huirá el dolor y el gemido.

12. Yo, yo mismo os consolaré : ¿quién eres tú para temer de un hombre mortal[5], y del hijo del hombre, que se secará como el heno ?

13. Y te has olvidado del Señor tu hacedor[6], que extendió los cielos, y cimentó la tierra : y temblaste sin cesar todo el dia por causa del furor de aquel, que te atribulaba, y que tenia dispuesto perderte : ¿en dónde está ahora el furor del que te atribulaba ?

14. Luego llegará el que viene á abrir[7], y no herirá hasta el exterminio[8], ni faltará su pan.

15. Mas yo soy el Señor tu Dios[9], que alboroto el mar, y se encrespan sus olas : el Señor de los ejércitos mi nombre.

16. Puse mis palabras en tu boca, y con la sombra de mi mano te cubrí, para que plantes los cielos, y cimientes la tierra : y digas á Sión : Mi pueblo eres tú[10].

1 Estas son palabras del profeta, y de todos los justos que suspiran y ruegan que venga el Cristo, el brazo del Señor, y que con su poder destruya el imperio del demonio y del pecado.

2 En los tiempos y siglos pasados.

3 Á Pharaón ; y lo mismo se entiende por dragon. Y bajo estas imágenes está representado el demonio.

4 Los que han sido rescatados de la cruel tiranía y duro cautiverio del demonio por Jesucristo, *vendrán á Sión*, á la Iglesia, primeramente á la militante, y despues á la triunfante, cantando alegremente dulces himnos de alabanza al Señor ; como á su libertador y Salvador.

5 En el Hebréo el pronombre es femenino : ¿ Quién eres tú, para que como una medrosa mujer, tengas temor de un hombre mortal ? Es una especie de increpacion, que hace el Señor á los de su pueblo, temerosos del poder de sus enemigos ; ó á los Cristianos, acobardados á vista de la perfidia de los Judíos, ó de la crueldad de los tiranos.

6 Esta es la razon y causa de su vano temor. La causa de tu temor y cobardía es, porque te has olvidado, etc.

7 Cyro, que abrirá tus cárceles, y te pondrá en libertad. Todo lo cual era figura, y como una prenda de la libertad, que se había de conceder á todo el mundo por su divino Redentor, á quien convienen con mas propiedad estas profecías.

8 Y estad ciertos, que yo no os olvidaré, pues aunque los tiranos os afligirán y maltratarán, pero no será hasta el exceso de acabar con todos vosotros, ni dejarán de proveeros con lo suficiente, para que podais vivir. Y esto será para vosotros como una señal ó prenda de que nunca dejaré de proteger y amparar á los que siguen con fidelidad á mi Hijo, aun en medio de sus mayores tribulaciones y trabajos. Otros lo unen con el sentido del primer miembro : Ni os hará morir de hambre ; antes os proveerá de suficiente alimento corporal y espiritual. El Hebréo : *El que ha sido llevado cautivo, se apresura á desatarse, y á no morir en la cárcel, ni faltará su pan.* Que es una profecía de la libertad de los Judíos, y de la que daria á los hombres Jesucristo.

9 Yo solo puedo hacer esto con mi omnipotencia. Yo mismo, que muevo las olas del mar, yo soy el que le doy la calma. *¿ Qué hombre es este, que los vientos y el mar le obedecen ?* Matth. VIII, 27, dijeron de Jesucristo las turbas.

10 Habla aquí el Padre al Hijo : Yo puse mis palabras y promesas en tu boca, y en la de todos mis hijos, para que declares y digas á todos : *Que con la sombra de mi mano te cubriré* á ti y á todos los tuyos, para que bajo de esta sombra, sin temor y sin el menor estorbo, *plantes* en la tierra nuevos *cielos ; y fundes* en los cielos nueva

a Exod. XIV, 21. — b Suprà, XLIX. 2.

17. Elevare, elevare, consurge Jerusalem, quæ bibisti de manu Domini calicem iræ ejus: usque ad fundum calicis soporis bibisti, et potasti usque ad fæces.

18. Non est qui sustentet eam ex omnibus filiis, quos genuit: et non est qui apprehendat manum ejus ex omnibus filiis, quos enutrivit.

19. *Duo sunt quæ occurrerunt tibi: quis contristabitur super te? vastitas, et contritio, et fames, et gladius, quis consolabitur te?

20. Filii tui projecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus: pleni indignatione Domini, increpatione Dei tui.

21. Ideircò audi hoc paupercula, et ebria non à vino.

22. Hæc dicit dominator tuus Dominus, et Deus tuus, qui pugnabit pro populo suo: Ecce tuli de manu tua calicem soporis, fundum calicis indignationis meæ, non adjicies ut bibas illum ultrà.

23. Et ponam illum in manu eorum, qui te humiliaverunt, et dixerunt animæ tuæ: Incurvare, ut transeamus: et posuisti ut terram corpus tuum, et quasi viam transeuntibus.

17. Álzate, álzate, levántate, Jerusalém, que bebiste de la mano del Señor el cáliz de su ira[1]: hasta el fondo del cáliz dormidero[2] bebiste, y bebiste hasta las heces[3].

18. No hay quien la sostenga á ella de todos los hijos, que engendró: y no hay quien la tome por la mano de todos los hijos, que crió.

19. Dos cosas son las que te han venido: ¿quién se dolerá de ti? desolacion, y quebrantamiento, y hambre, y espada, ¿quién te consolará?

20. Tus hijos fueron echados por tierra, durmieron en los cabos de todas las calles, como órige enlazado: llenos de la indignacion del Señor, del castigo de tu Dios[4].

21. Por tanto oye esto, pobrecilla, y embriagada[5] no de vino.

22. Esto dice el dominador tu Señor, y tu Dios, que peleará por su pueblo: Mira que he quitado[6] de tu mano el cáliz de adormecimiento, el fondo del cáliz de mi indignacion, no lo volverás á beber en adelante.

23. Y lo pondré en mano de aquellos, que te abatieron[7], y dijeron á tu alma: Encórvate[8], para que pasemos: y pusiste tu cuerpo como tierra, y como camino á los pasajeros.

CAPÍTULO LII.

El profeta consuela á Sión, esto es, á la Iglesia de Cristo, anunciándola su gratuita redencion: alaba á los predicadores del Evangelio: declara la salud eterna que habia de procurar á su Iglesia Cristo, el cual despues del mayor abatimiento seria ensalzado y reconocido por las naciones.

1. Consurge, consurge, induere fortitudine tua Sion, induere vestimentis gloriæ tuæ Jerusalem civitas sancti: quia non adjiciet ultrà ut pertranseat per te incircumcisus et immundus.

2. Excutere de pulvere, consurge: sede Jerusalem: solve vincula colli tui, captiva filia Sion.

3. Quia hæc dicit Dominus: Gratis venumdati estis, et sine argento redimemini.

4. Quia hæc dicit Dominus Deus: In *Ægyptum descendit populus meus in principio ut colonus esset ibi: et Assur absque ulla causa calumniatus est eum.

5. Et numquid mihi est hic, dicit Dominus, quoniam ablatus est populus meus gratis? Dominatores ejus iniquè agunt, dicit Do-

1. Levántate, levántate[a], vístete de tu fortaleza, Sión, vístete de los vestidos de tu gloria, Jerusalém, ciudad del Santo: porque no volverá á pasar por ti en adelante incircunciso ni inmundo[1].

2. Sacúdete del polvo, levántate: siéntate, Jerusalém: suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión[2].

3. Porque esto dice el Señor: De balde fuísteis vendidos[3], y sin plata seréis redimidos[4].

4. Porque esto dice el Señor Dios: Á Egipto descendió mi pueblo en el principio[5], para morar allí como extranjero: y Assúr[6] sin ningun motivo lo maltrató.

5. ¿Y ahora qué es lo que yo hago aquí, dice el Señor, cuando mi pueblo de balde ha sido llevado? Los señores de él se portan[7] injusta-

tierra; esto es, nuevos moradores. Levantaria la Iglesia de la nueva alianza que hará una vida celestial en la tierra, y dará al cielo una multitud prodigiosa de pobladores. Á esta nueva Iglesia es á quien has de decir en mi nombre: *Mi pueblo eres tú.*

1 Es un apóstrofe, que hace en este lugar el santo profeta á la Jerusalém incrédula, que habia negado y desechado á Jesucristo, y que por esto mismo habia bebido hasta la última gota del cáliz de la ira de Dios, habiendo sido enteramente destruida y asolada por los Romanos. La exhorta, pues, á que vuelva sobre sí, y se reconozca.

2 De letargo, que acarrea la muerte.

3 El Hebréo: *Las heces del cáliz de un mortal veneno.* FERRAR. *Á hez de vaso de la ponzoña bebiste, chupaste.*

4 Traspasados de heridas, ó muertos de hambre y miseria, tendidos por tierra; y los que escaparán echados de sus casas y desterrados de su patria, dormirán por las calles ó en sus rincones, expuestos á la vista y escarnio de todos. El *orige* es una especie de cabra montés. Véase el *Deuter. cap.* XIV. *vers.* 5, *not.* 7. En el texto hebréo se halla la palabra תאו, que significa: *El buey silvestre.* El sentido es, que será Jerusalém en su cautividad como el buey silvestre, que prenden con lazos, y despedazan los perros, y los monteros atraviesan con venablos, ó jabalinas.

5 Llena de amargura; no del cáliz, que hasta ahora has bebido, lleno no de vino, sino de mi ira é indignacion.

6 Te lo quitaré á ti y lo daré á beber á los Caldeos tus enemigos. Esto se verificó tambien con los violentos perseguidores, que se levantaron contra la Iglesia.

7 FERRAR. *De tus ansiantes.*

8 Acostumbraban los enemigos á poner el pié sobre el cuello de los vencidos. JOSUE, X, 24. *Salmo* CIX, 1.

a Tú, Jerusalém, que llena de amargura estás llorando la desolacion y ruina, á que te han reducido los Caldeos, *levántate*, cíñete de nuevos muros: adórnate, como estabas antes, de hermosas casas, torres y palacios. Se llama *ciudad del Santo*, porque ya desde el tiempo de David estaba destinada peculiarmente para que se diese culto al verdadero Dios.

1 *Porque no pasará* el Caldeo, ó algun otro de los infieles, que hasta aquí te han dominado y tenido debajo de sus piés, porque serán destruidos por Cyro y por Dario. Todo esto en un sentido alegórico pertenece á la verdadera Iglesia. Perversamente abusan los Calvinistas de este lugar, pretendiendo probar por él, que los pecadores no son miembros de la Iglesia, por cuanto esta debe ser santa, y por consiguiente no cabe en ella, dicen, la menor mancha de pecado. Pero se responde á esto, que el tránsito que hicieren por Jerusalém, figura de la Iglesia, los incircuncisos é inmundos de que aquí se habla, fué para prevalecer y hacerse señores de ella, llevándose cautivo todo el pueblo, como aconteció principalmente en tiempo de los Romanos. Pero esto nunca puede verificarse en la Iglesia de Jesucristo, que de tal manera pasen por ella los inmundos, que la puedan destruir enteramente en lo que mira al dogma y á las costumbres, porque Jesucristo le tiene prometido, que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. MATTH. XVI, 18. La Iglesia es llamada *santa*, y la *ciudad de los santos*, porque todos en ella son lavados, purificados y santificados por Jesucristo; y los pecadores que hay en ella no la pueden despojar del título glorioso de *santa*; por cuanto santa es su Cabeza, y ella sola es madre de santos: sus costumbres, sus leyes y su doctrina no consienten el menor error, y todas directamente se encaminan á inspirar en sus hijos la verdadera santidad, y conducirlos á ella. Esta profecía mira como sombra á la Jerusalém terrestre, y como objeto principal á la Iglesia de Cristo, Jerusalém mas noble; la cual profecía no tendrá su entero cumplimiento sino en la Jerusalém celestial.

2 Vuelve á tomar posesion de tu antiguo solio de gloria, de que fuiste despojada. Todo esto en sentido moral muestra de un modo grandioso la dignidad de un alma convertida á Dios.

3 Porque el pueblo de los Caldeos no tenia en sí mérito para que Dios le entregase su pueblo. Ó tambien: Así como un extranjero os quitó la libertad sin pagar dinero; así tambien seréis rescatados sin que os cueste dinero.

4 Graciosamente, y sin mérito vuestro tambien seréis rescatados, porque Dios moverá el corazon de Cyro para que así lo haga. Si se entiende esto de la redencion del género humano, la respuesta es la misma. El hombre por su pecado mereció ser entregado al demonio, y sujetado á su poder; pero esto no porque le fuese debido por algun mérito de este espíritu infernal, que no tenia el menor derecho sobre el hombre, criatura de Dios, aunque este era reo en su presencia de lesa majestad. Fuera de esto, ¿qué venta mas de balde, que la que hace el hombre de su alma, entregándose y vendiéndose al demonio por cosas de tan poca monta? Asimismo se dice, que el hombre fué rescatado graciosamente: porque no hubo en él cosa, que mereciese este rescate; pero respecto del Redentor no se puede decir, que lo hizo graciosamente, pues dió por él el precio inestimable de su sangre; y así el apóstol S. PABLO, *I Corinth.* VI, 20, dice, que hemos sido redimidos por grande precio; y la Iglesia canta y ruega con mucha frecuencia al Señor, implorando su socorro, y haciéndole presente, que nos ha rescatado con su preciosa sangre.

5 FERRAR. *En la primeria.*

6 Este nombre *Assúr*, que en tiempo de Isaías lo era en general de todos los tiranos (como dice DEL RIO Adag. 731), parece indicar aquí determinadamente á Pharaón, rey de Egipto, que tanto oprimió y afligió á los Hebréos.

7 Como si dijera: El Caldeo está ahora oprimiendo á mi pueblo, como Pharaón lo hizo en otro tiempo. ¿Qué es, pues, lo que tengo yo que hacer en vista de esto? Haré con los Caldeos lo que entonces hice con los Egipcios. Otros entienden esto de los que gobernaban á los Israelitas, cuales eran los doctores de la Sinagoga, sacerdotes y pontífices; los cuales con engaños despojaban al pueblo de su dinero; y lo que es peor, lo corrompian con falsas y relajadas doctrinas: de donde era blasfemado el nombre de Dios continuamente por los Gentiles, que estaban observando tantas injusticias y avaricia aun en las cabezas de la nacion, que se gloriaba de tener la ley, y de estar peculiarmente consagrada al culto del verdadero Dios. MARTINI.

* Supr. XLVII, 9.

* Genes. XLVI, 26.

minus, et jugiter [a] totâ die nomen meum blasphematur.
6. Propter hoc sciet populus meus nomen meum in die illa: quia ego ipse qui loquebar, ecce adsum.
7. Quàm [b] pulchri super montes pedes annuntiantis et prædicantis pacem: annuntiantis bonum, prædicantis salutem, dicentis Sion: Regnabit Deus tuus!
8. Vox speculatorum tuorum: levaverunt vocem, simul laudabunt: quia oculo ad oculum videbunt cùm converterit Dominus Sion.
9. Gaudete, et laudate simul deserta Jerusalem: quia consolatus est Dominus populum suum, redemit Jerusalem.
10. Paravit Dominus brachium sanctum suum in oculis omnium gentium: et videbunt omnes fines terræ [c] salutare Dei nostri.
11. Recedite, recedite, exite indè, pollutum nolite tangere: exite de medio ejus, mundamini qui fertis vasa Domini.

12. Quoniam non in tumultu exibitis, nec in fuga properabitis: præcedet enim vos Dominus, et congregabit vos Deus Israël.
13. Ecce intelliget servus meus, exaltabitur, et elevabitur, et sublimis erit valdè.

mente, dice el Señor, y mi nombre todo el dia sin cesar es blasfemado.
6. Por esto sabrá mi pueblo mi nombre en aquel dia [1]: porque yo el mismo, que hablaba [2], vedme aquí presente.
7. ¡Cuán hermosos son sobre los montes los piés del que anuncia, y predica la paz: del que anuncia el bien, y predica la salud, del que dice á Sión: Reinará tu Dios!
8. Voz de tus atalayas [3]: alzaron la voz, juntamente darán alabanza: porque ojo á ojo verán [4], cuando el Señor hiciere volver á Sión.
9. Gozaos, y cantad á una, desiertos de Jerusalém: porque el Señor ha consolado á su pueblo, ha redimido á Jerusalém.
10. Preparó el Señor su santo brazo [5], viéndolo todas las gentes: y todos los términos de la tierra verán el Salvador de nuestro Dios [6].
11. Retiraos, retiraos, salid de ahí [7], no toqueis cosa amancillada: salid de enmedio de ella, purificaos los que traeis los vasos del Señor.
12. Porque no saldréis [8] en tumulto, ni en fuga apresurada: porque el Señor irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israél.
13. Mirad que mi siervo tendrá inteligencia [9], ensalzado y elevado será, y sublimado en grande manera.

1 Verá y conocerá por lo que yo hago á favor suyo, que yo soy su Dios omnipotente, y que yo solo soy digno del nombre, que tengo.
2 Y lo anunciaba todo esto por boca de mis profetas: *Vedme aquí presente*, para poner en obra y cumplir lo que les tengo prometido. Todo esto y lo que se sigue, que como en figura se aplica á lo que aconteció en tiempo de Cyro, conviene propiamente á Jesucristo, á quien figuraba, y en él que Dios verdaderamente decia al mundo: *Vedme aquí presente*, hecho compañero vuestro, vestido de vuestra humanidad, para libraros de la esclavitud del demonio, para romper las cadenas del pecado, de la muerte y del infierno. Así lo expone S. Pablo en el principio de la *Epístola á los Hebreos*; y lo demás del vers. 7 lo aplica á los Apóstoles y predicadores evangélicos en la *Epístola á los Romanos* x, 15, y con él los Padres de comun consentimiento.
3 De los Apóstoles y predicadores apostólicos, que predicarán aquellas cosas, que vieron con sus ojos y trataron con sus manos acerca de la Palabra de vida, ó del Verbo hecho carne, que conversó con los hombres. Joan. I, 1.
4 Cuando el Señor convierta á Sión, ó la haga volver de su infeliz cautiverio.
5 El Hebréo: *Desnudó el brazo de su santidad*; esto es, hizo que se mostrase su poder y fuerza: ó tambien su Cristo, que es su brazo para abrazarnos, librarnos, justificarnos, fortificarnos y glorificarnos. Á la letra: *La salud de nuestro Dios*, ó nuestro Salvador.
6 Que nos envia nuestro Dios.
7 De Babilonia: huid de sus abominaciones, y no querais contaminaros con ellas: *limpiaos*, purificaos, como conviene á vuestro ministerio, los que habeis de llevar los vasos sagrados del templo del Señor, que saqueó y trasladó Nabuchodonosor á Babilonia. S. Gregorio aplica esto particularmente á los ministros de la Iglesia, los cuales deben ser puros de alma y de cuerpo: porque están destinados para purificar á los otros, y para llevar los vasos vivos de las almas, y hacer que sean dignos templos del Dios vivo. En Babilonia se representa la Jerusalém incrédula, cuyos hijos quiso recoger Jesucristo; pero rehusando estos reconocerle, y habiéndole desechado de sí enteramente, mereció ella ser tratada con el mismo rigor que Babilonia.
8 MS. 6. *En rebata*. Saldréis de Babilonia con el mayor sosiego, no como en otro tiempo salísteis de Egipto; y así todo lo podréis hacer y preparar con toda quietud y espacio. Con el mayor sosiego y sin el menor temor saldréis de la Jerusalém incrédula, y partiréis á predicar y convertir al pueblo de los Gentiles; y para esta empresa irá el Señor delante de vosotros, que os reunirá á todos en uno, para que formeis un solo rebaño, de que él mismo será el Pastor: una sola Iglesia, de que él será la Cabeza.
9 Estos tres versículos se aplican al Mesías únicamente. Habla el Padre de su Hijo hecho hombre: Estará lleno de inteligencia y de sabiduría, para cumplir mis órdenes, y la obra de la Redencion, que le tengo encomendada, y para alumbrar á todos con la luz de su celestial doctrina. Y por esta obediencia y sumision á mi voluntad será

a Ezechiel. XXXVI, 20. Rom. II, 24. — b Nahum. I, 15. Rom. X, 15. — c Psalm. XCVII, 3. II Cor. VI, 17.

14. Sicut obstupuerunt super te multi, sic inglorius erit inter viros aspectus ejus, et forma ejus inter filios hominum.
15. Iste asperget gentes multas, super ipsum continebunt reges os suum: quia [a] quibus non est narratum de eo, viderunt: et qui non audierunt, contemplati sunt.

14. Como muchos se pasmaron sobre ti [1], así será sin gloria su aspecto entre varones, y su figura [2] entre los hijos de los hombres.
15. Este rociará muchas gentes [3], sobre él cerrarán los reyes su boca [4]: porque le vieron aquellos, á quienes no se contó de él: y los que no le oyeron, le contemplaron.

CAPÍTULO LIII.

Isaías profetiza la incredulidad de los Judíos, y su rebeldía en abrazar el Evangelio: los sufrimientos de Jesucristo por los pecados de los hombres, y juntamente su exaltacion á la mayor gloria, y los beneficios que de todo esto recibiría la Iglesia.

1. Quis credidit [b] auditui nostro? et brachium Domini cui revelatum est?
2. Et ascendet sicut virgultum coram eo, et sicut radix de terra sitienti: non est species ei, neque decor: et vidimus eum, et non erat aspectus, et desideravimus eum:

1. ¿Quién ha creido [5] lo que nos ha oido? y el brazo del Señor ¿á quién ha sido revelado?
2. Y subirá como ramito delante de él [6], y como raiz de tierra sedienta: no hay buen parecer en él, ni hermosura: y le vimos, y no era de mirar [7], y le echamos menos:

sublimado y ensalzado al primer grado de honra y de gloria. El mismo Jesucristo nos advierte, que se cumplió en su persona esta hermosa profecía. Luc. XXII, 37.
1 Ó Jerusalém, cuando te vieren destruida, y que una ciudad tan amada de Dios, y con quien tanto se señaló en colmarla de sus honras y beneficios, fué tratada y hollada tan ignominiosamente por unas naciones profanas; á este modo el aspecto, parecer y hermosura del Mesías mi siervo será desfigurado entre los hombres, porque le escupirán, abofetearán, herirán, le pondrán pendiente entre dos ladrones, y por último le harán morir vergonzosamente en una cruz.
2 MS. 6. *El catamiento dél*.
3 El Salvador rociará y expiará con su sangre á muchas naciones, para rescatarlas, purificarlas, y para salvar á todo el mundo. Purificacion y aspersion será esta de mucho mas subidos quilates, y sin comparacion de mucha mayor eficacia, que la que Moysés hacia al pueblo con la sangre y cenizas de la vaca roja. *Num.* XIX. *Hebr.* IX, 13. S. August. *lib.* I *de Consensu Evang. cap.* 31.
4 Oirán con silencio, abrazarán con humildad la doctrina de Jesucristo y se convertirán á él; y los Gentiles sin haber oido hablar antes de él, sin tener noticia de lo que acerca de él habian profetizado las Escrituras, conocerán su gracia, su gloria, y su doctrina. Véase la explicacion de este texto. *Rom.* XV, 21.
5 El *pretérito* se debe tomar por el *futuro*, segun el estilo profético: *¿Quién creerá lo que nos oiga contar?* y á este modo lo demás, que aquí se dice como pasado. Es tan clara la profecía de Isaías en este capítulo acerca de la pasion y muerte del divino Redentor, que no ha faltado alguno, que ha dicho, que se le podia poner este título: *Passio Jesu Christi secundùm Isaiam*; porque habla en él como si hubiera estado presente á toda ella. Comienza, pues, el profeta admirándose de que serian muy pocos los Judíos, que darian crédito á lo que él entonces les profetizaba, y despues les predicarian los Apóstoles acerca de Jesucristo, y de la omnipotencia de Dios, que quiso se manifestase en él y por él. *El brazo del Señor* es Jesucristo, que es el poder omnipotente del Padre.
6 Señala la causa por la cual no lo creerian los Judíos; porque estos habiéndose figurado en un sentido carnal un Mesías grande, conquistador, glorioso, que los librase del yugo de los Romanos: Isaías les propone un Mesías humilde, pobre, abatido, perseguido, maltratado, crucificado; pero grande, conquistador, glorioso, y que vendria á librar al mundo del yugo del demonio; y por esta razon eran pocos los que daban crédito á sus palabras. El Cristo, ó Mesías, dice Isaías, que ha de dar la vida al mundo, *subirá delante de él como un ramito, ó varita, ó tierno renuevo*, y nacerá por sola la virtud de Dios, porque no tendrá Padre hombre sobre la tierra, y será concebido por obra del Espíritu Santo; y como un pimpollo de una *raiz*, brotará *de una tierra seca*, de una Madre Vírgen, como de una tierra no arada ni regada, sino solamente fecundada con el rocío del cielo. Y así crecerá este pimpollo hasta cumplir treinta años, humilde, pobre, desconocido, como si fuera hijo de un artesano, sin manifestar al mundo cosa, que arrebate los ojos, ninguna exterior muestra de grandeza, como las que se registran en los que nacen para ser príncipes ó soberanos.
7 Todo lo que se sigue conviene tambien á Jesucristo en su pasion y en su muerte. *Le echamos menos* ó desconocimos, ó no caimos en que aquel era el Mesías. ¡Tan desfigurado le tendrán los tormentos, que padecerá por los hombres! Otros exponen esto supliendo la negacion que precede: y no habia en él cosa que arrebatase la vista, ni que nos le hiciese estimar; y por esto no le apreciamos.

a Rom. XV, 21. — b Joann. XII, 38. Rom. X, 16.